

PLÉYADE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 18 | julio-diciembre 2016
online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655x

EDICIÓN ESPECIAL CAPITALISMO DEL SUR GLOBAL: LANDNAHME, EXTRACTIVISMO Y ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN EN AMÉRICA LATINA

Nicolás del Valle Orellana

Nota editorial
Editorial Note

Hernán Cuevas Valenzuela
Nicolás del Valle Orellana
Dasten Julián Vejar

Introducción. Capitalismo en América Latina. Extractivismo, *Landnahme* y acumulación por desposesión
Introduction. Capitalism in Latinamerica. Extractivism, "Landnahme" and Accumulation by Dispossession

ARTÍCULOS

Klaus Dörre

Capitalismo, *Landnahme* y regímenes sociales de tiempo: un panorama general
Capitalism, "Landnahme" and Social Time Regimes: An Outline

Johanna Sittel

Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina
Capitalist "Landnahme", Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina

Oswaldo Battistini
Diego Szlechter

Entre el oficio y el mérito. La evaluación del trabajo frente a la problemática del solapamiento salarial en Argentina
Between Trade and Merit. Work's Evaluation Against the Problem of Salary Overlap in Argentina

Maria Backhouse

The Discursive Dimension of Green Grabbing: Palm Oil Plantations as Climate Protection Strategy in Brazil
La dimensión discursiva del "green grabbing": plantaciones de palma africana como estrategia de protección del clima en Brasil

Stefan Schmalz

El ascenso de China en el sistema mundial: consecuencias en la economía política de Sudamérica
The Rise of China in the Capitalist World-System and Its Impact on South American Political Economy

César Pineda

El despliegue del capital sobre la naturaleza
The Deployment of Capital on Nature

Oswaldo Blanco

Clases, desarrollo geográfico desigual y capitalismo periférico-dependiente: una aproximación desde el caso chileno
Classes, Uneven Geographic Development and Peripheral-Dependent Capitalism: An Approach from the Chilean Case

ENTREVISTA

Hernán Cuevas Valenzuela
Dasten Julián Vejar

Extractivismo y teoría social en América Latina. Una entrevista a Eduardo Gudynas
Extractivism and Social Theory in Latin America. An interview with Eduardo Gudynas

RESEÑAS

Luis Miguel Andueza

Jason W. Moore.
Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital.
Londres y Nueva York: Verso, 2015. 336 pp.

Felipe Irarrázaval

Veltmeyer, Henry y James Petras, ed.
The New Extractivism: A Post-Neoliberal Development Model or Imperialism of the Twenty-First Century?
Londres: Zed Books, 2014. 320 pp.

Alejandro Camargo

Tania Li.
Land's End: Capitalist Relations on an Indigenous Frontier
Durham, NC: Duke University Press, 2014. 225 pp.

Landnahme capitalista, precarización laboral y reversión posneoliberal en Argentina¹

Johanna Sittel²

UNIVERSIDAD FRIEDRICH SCHILLER DE JENA

Recibido: 23 de abril de 2016

Aceptado: 18 de junio de 2016

Resumen

Utilizando la nomenclatura de Klaus Dörre de *Landnahme* (colonización) capitalista, el artículo investiga los cambios en Argentina bajo la hegemonía neoliberal durante la década de los noventa en el área laboral y en qué medida fueron revertidos durante el kirchnerismo (2003-2015). El análisis se enfoca en dos tendencias de la precarización: la tercerización de producción y servicios y la informalización de las relaciones laborales. A continuación, el artículo hace un balance de la época del kirchnerismo, caracterizado por los esfuerzos de revertir dichos procesos a través de reformas de rerregulación y formalización laboral. El artículo apoya la tesis de que los procesos de *Landnahme* de la década de los noventa en Argentina causaron cambios estructurales en la sociedad y que se pueden considerar como el punto de partida de un desarrollo dependiente estructural de la región, que no fueron completamente revertidos durante el kirchnerismo. Es posible comprender el proceso de precarización argentino de la década de los noventa como una consecuencia directa de un proceso particularmente radical de *Landnahme* de lo social que promovió la persistencia de un mercado de trabajo fragmentado y continuo en el contexto semiperiférico con una extrema dependencia económica externa. El análisis tiene como base literatura y estadísticas disponibles, acompañados por datos cualitativos.

Palabras clave

Landnahme, colonización, precarización, Argentina, neoliberalismo.

¹ El presente artículo se enmarca en el proyecto “Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia”, financiado por el DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico) y promocionado por el BMBWF (Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania). Traducido por Claudia Cerda.

² Investigadora en el Departamento de Sociología Laboral, Industrial y Económica de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Correo electrónico: johanna.sittel@uni-jena.de.

Capitalist *Landnahme*, Labor Precarization and Post-Neoliberal Reversal in Argentina

Abstract

Applying Klaus Dörre's concept of capitalist *Landnahme* (colonization) the article investigates the shifts in Argentina under the neoliberal hegemony during the 90s in the labor area and to what extent they were reverted during Kirchnerism (2003-2015). The analysis focuses on two trends of precarization: the outsourcing of production and services and the informalization of labor relations. The article then reviews the Kirchner period, characterized by efforts to reverse these processes through reforms of re-regulation and formalization of labor. The article supports the thesis that the *Landnahme* processes of the 90s in Argentina caused structural changes in society which can be considered as the continuation to a structural dependent development of the region and that could not be completely reversed during Kirchnerism. It is possible to understand the Argentine precarious process of the 90s as a direct consequence of a particularly radical *Landnahme* process of the social that promoted the persistence of a fragmented labor market in a semiperipheral context with extreme external economic dependence. The analysis is based on literature and available statistics, accompanied by qualitative data.

Keywords

Landnahme, Colonization, Precarization, Argentina, Neoliberalism.

Introducción

Argentina es un ejemplo paradigmático del modelo neoliberal que fue promovido durante la década de los noventa –entre otros– por el Banco Mundial y el FMI, y que afectó a gran parte del continente latinoamericano. La quiebra estatal de los años 2001-2002 fue un símbolo del fracaso de la era neoliberal en Argentina. A partir del año 2003, con los gobiernos de los Kirchner³ tomaron posesión del poder fuerzas progresistas peronistas de carácter desarrollista. Sin embargo, con el acceso al poder de Mauricio Macri en diciembre de 2015, pareciera que el paradigma de políticas de reforma neoliberales ha regresado.

Después de la llamada década perdida de 1980, el gobierno de Menem trató de salir de la crisis económica a través de la liberalización radical del mercado, la privatización, así como la desregulación del mercado de trabajo y el sistema de seguridad social argentino. Esto tuvo como resultado un enorme aumento de la deuda externa, así como de la informalidad y precarización del mercado del trabajo. Asimismo, según INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), durante el 2002 la tasa de desempleo se elevó hasta 21,5% y la tasa de pobreza hasta aproximadamente un 50%. El descontento de la población por las condiciones sociales devastadoras llevó a que en diciembre de 2001, cientos de miles de personas salieran a las calles. Con la asunción al mandato de Kirchner a partir del año 2003 la situación social comenzó a mejorar. Los programas sociales ayudaron a reducir la pobreza, la reregulación de los mercados, del mercado del trabajo y los mecanismos sociales trajeron de vuelta el crecimiento económico, el empleo y la prosperidad para una amplia parte de la población, así como una mayor igualdad social.

Desde el año 2010 comenzaron a perfilarse los límites del modelo kirchnerista: una economía estancada, conflictos de interés con la élite agraria, una reiterada inflación galopante, los “fondos buitres” internacionales que luego de la quiebra del Estado exigían la devolución de los créditos prestados, y por último –pero no menos importante– la reciente disminución de los precios de las materias primas en el mercado internacional y la crisis de Brasil pusieron al gobierno bajo una creciente presión. Casi parecía que Argentina una vez más se encontraba amenazada, como ha sucedido desde 1980, por ciclos recurrentes de crisis⁴. Como una posible respuesta al estancamiento del éxito del kirchnerismo, asume el poder en Argentina por primera vez un gobierno conservador, o sea un gobierno no peronista, a través

³ A lo largo del artículo se utilizará la expresión “los gobiernos de los Kirchner” para referirse a los mandatos de Néstor Kirchner (2003-2007) y su esposa Cristina Fernández (2007-2015) Para obtener una imagen más matizada de los diversos “kircherismos” ver, entre otros, Matías Kulfas, *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016).

⁴ Dieter Boris, “Argentinien und der ‘K-Faktor’ ”, *Blätter für deutsche und internationale Politik* 56 (2011): 23.

de una elección democrática. Desde entonces se han impulsado reformas rápidas que recuerdan fuertemente la era neoliberal.

Pero ¿cómo se puede explicar exactamente en Argentina el rol del neoliberalismo y su presunta superación? Según la tesis de este trabajo, el proceso puede ser descrito –utilizando la nomenclatura de Klaus Dörre⁵– como un proceso de *Landnahme* (colonización) capitalista que cambió la sociedad argentina de forma sostenible y que se puede considerar como el punto de partida de un desarrollo dependiente estructural de la región. En concreto es posible comprender el proceso de precarización argentino de la década de los noventa, que actualmente persiste en la forma de un mercado de trabajo fragmentado, como una consecuencia directa de un proceso particularmente radical de *Landnahme* de lo social. Este proceso de *Landnahme* de lo social argentino ha ocurrido en el contexto de mecanismos de colonización, mercantilización y financialización propios del proceso de *Landnahme* neoliberal, su crisis de los años 2001-2002 y su reversión limitada bajo los gobiernos de los Kirchner. Las dinámicas de *Landnahme* que se diagnostican para Argentina se encuentran incrustadas tanto en los ciclos de *Landnahme* de capitalismo financiero del capitalismo global de inicios de la década de los setenta como en el contexto semiperiférico de una sociedad en mayor o menor medida solo parcialmente desmercantilizada con una extrema dependencia económica externa.

¿Qué se puede entender bajo *Landnahme* neoliberal de lo social en Argentina y cómo actúa a la luz de datos concretos de precarización? Esto será desarrollado a continuación. Después de describir los principales aspectos del teorema de *Landnahme* lo aplicaré al caso de neoliberalismo argentino teniendo en cuenta el contexto de las dependencias históricas en la región. En primer lugar, presentaré una descripción general del proceso de *Landnahme* neoliberal en Argentina, luego me referiré específicamente al proceso de *Landnahme* de lo social y al proceso de precarización asociado, para lo cual consideraré en mayor detalle ejemplos de los procesos de tercerización e informalización del trabajo. A continuación, se esbozarán algunas ambivalencias de la “reversión posneoliberal”⁶ bajo el gobierno

⁵ Klaus Dörre, “Finance Capitalism, *Landnahme* and Discriminating Precariousness – Relevance for a New Social Critique”, *Social Change Review* 2 (2012): 125-151; “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”, en *Die globale Einhegung – Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*, ed. Maria Backhouse, Olaf Gerlach, Stefan Kalmring y Andreas Nowak (Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013), 112-141; “The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism”, en *Sociology, Capitalism, Critique*, Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa (Londres/Nueva York: Verso, 2015), 247-277.

⁶ Los gobiernos de centro-izquierda que llegaron al poder durante los 2000 en algunos países de Latinoamérica –Brasil (2003), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006), Ecuador (2007), Nicaragua (2007), Paraguay (2008), El Salvador (2009)– se pueden considerar como repuesta a la crisis del neoliberalismo acompañado por un “retorno del Estado” (véase Mabel Thwaites Rey, “Después de la globalización neoliberal: ¿qué Estado en América Latina?”, *OSAL* 27 (2010): 30). Así estos gobiernos trataron de introducir una ruptura con el neoliberalismo

de los Kirchner con respecto al objeto de estudio para finalmente realizar un balance. El análisis se basa en la literatura argentina actual, en estadísticas nacionales y regionales (particularmente CIFRA, INDEC, Ministerios y CEPAL) y en sus interpretaciones por parte de terceros, así como en datos cualitativos elaborados en el marco de mi proyecto de tesis doctoral⁷, a saber, entrevistas con expertos, sindicalistas, empresarios/as y trabajadores/as. Los datos cualitativos sirven para analizar a nivel micro los datos estadísticos que muestran las tendencias a nivel macrosocial, permitiendo vincular ambos niveles.

Landnahme capitalista

La palabra alemana *Landnahme* (literalmente: toma de territorio) implica a primera vista una ocupación espacial de la tierra y recuerda no erróneamente a la expropiación violenta de tierras en el marco de la acumulación primitiva⁸. No obstante, lo que Klaus Dörre entiende por *Landnahme* va mucho más allá de una dimensión socioespacial o física. *Landnahme* es más bien una metáfora de la apropiación capitalista o la colonización de sectores sociales de diversa índole. Asimismo, se enlaza a la naturaleza expansiva del capitalismo que, a diferencia de cómo la concibiera Marx, se caracterizaría por una permanente acumulación primitiva⁹. *Landnahme* se entiende al mismo tiempo como un elemento constitutivo del capitalismo que permite –en tanto instrumento de diagnóstico de la actualidad

(sobre el término neoliberalismo véase nota de pie 34). Su éxito es tan controvertido como el término *posneoliberal*. Sin embargo, lo utilizo aquí para subrayar las ambivalencias de esta época. Según Maristella Svampa los gobiernos de centro-izquierda crearon “un nuevo escenario que legítimamente puede caracterizarse como posneoliberal, sin que esto signifique empero la salida del neoliberalismo”. Maristella Svampa, “‘Consenso de los Commodities’ y lenguajes de valoración en América Latina”, *Nueva Sociedad* 244 (2013): 39.

⁷ En el marco de mi proyecto de tesis doctoral trabajé el tema “La doble producción de trabajo informal: un estudio empírico de la industria automotriz argentina”. Durante estadios de investigación en Buenos Aires, Córdoba y Rosario, entre septiembre de 2015 y abril del año 2016, he realizado cincuenta y cinco entrevistas. Estas se centraron en las relaciones y condiciones laborales a lo largo de la cadena de valor automotriz argentina, específicamente en el rol del trabajo informal en la empresa y en el presupuesto familiar a lo largo de la cadena de valor. En este sentido, también juegan un rol importante la subcontratación, la precariedad, las dinámicas de crisis, así como el contexto económico y político en un sector muy relevante de Argentina que depende fuertemente de mercados externos.

⁸ Karl Marx, *Das Kapital. Band 1* (Berlín: Dietz, 1973), 752.

⁹ Hannah Arendt, *The Origins of Totalitarianism* (Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1966); Rosa Luxemburgo, *The Accumulation of Capital* (Londres: Routledge, 2003); David Harvey, *The New Imperialism* (Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005).

e instrumento heurístico de investigación— la descripción de la compleja dinámica adentro-afuera de la acumulación capitalista¹⁰.

El punto de partida de esta reflexión es que el capitalismo no puede reproducirse por sí mismo, sino que siempre necesita de un “afuera”, de un “entorno no capitalista”¹¹ con la finalidad de autoestabilizarse a través de procesos permanentes de acumulación. En este sentido, la “tierra” es apropiada por medio de la mercantilización. En este caso, la “tierra” puede variar, pudiendo ser instituciones, organizaciones, sectores tradicionales como la artesanía e incluso el trabajo, el trabajo doméstico, la naturaleza y las estructuras subjetivas de la personalidad.

Debido a la presión estructural de crecimiento del capitalismo, continuamente nuevas áreas son colonizadas. Además, esta dinámica de acumulación depende de la disponibilidad permanente de entornos no capitalistas. Por este motivo, en cada proceso de *Landnahme* son devueltas áreas a través de la desmercantilización y la amercantilización al “afuera” no capitalista para que posteriormente puedan ser conquistadas de nuevo. Desmercantilización se refiere a la salida de estructuras mercantilizadas (por ejemplo, seguridad social regulada estatalmente). Las áreas amercantilizadas son zonas que se encuentran excluidas del proceso de valorización capitalista (por ejemplo, subsistencia). Esto Dörre lo llama *Landpreisgabe* (literalmente: abandono/liberación de territorio).

Los procesos de *Landnahme* pueden estar dirigidos hacia el interior o hacia el exterior. El proceso de *Landnahme* interno se dirige a zonas no capitalistas o desmercantilizadas dentro de una sociedad/nación (por ejemplo, sectores tradicionales, estado de bienestar, ámbitos de la esfera privada y estructuras familiares). En cambio, en procesos de *Landnahme* externos son colonizadas zonas tradicionales de producción, fuerza de trabajo, territorios o recursos naturales más allá de las propias fronteras nacionales. Como una forma de precisar el concepto de Harvey de “acumulación por desposesión”¹², Dörre distingue además entre *Landnahme* de primer y segundo orden¹³. La primera se refiere al sometimiento por medio de la expropiación violenta y el disciplinamiento de las zonas no capitalistas en el sentido de la acumulación primitiva, mientras que la segunda se

¹⁰ Las siguientes consideraciones se basan en la propuesta de Dörre en “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”; “The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism” así como en Robert Castel, y Klaus Dörre, *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts* (Fráncfort del Meno: Campus, 2009). Referencias explícitas o bien citas directas serán señaladas adicionalmente. Véase también el artículo de Klaus Dörre en esta revista.

¹¹ Luxemburg, *The Accumulation of Capital*, 328-247.

¹² Harvey, *The New Imperialism*.

¹³ Dörre, “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”, 131.

centra en la colonización de áreas originalmente mercantilizadas y posteriormente abandonadas¹⁴.

El impulso permanente de expansión del capitalismo va acompañado de una dinámica inherente de crisis. La plusvalía producida en el marco del proceso de acumulación tiene que ser siempre reinvertida para que el proceso de crecimiento no se estanque. De lo contrario amenaza una crisis. Harvey llama a esto el problema de absorción de sobreacumulación del capital¹⁵. Esto solo puede resolverse a través de la realización de inversiones e innovación, es decir, ambos elementos son permanentemente necesarios para permitir la colonización capitalista¹⁶. Los actores que logran imponer las dinámicas de *Landnahme* son representantes de las empresas y del Estado con capacidad estratégica¹⁷ que llevan a cabo los procesos de *Landnahme* de forma más o menos violenta. Los procesos de *Landnahme* no siempre están libres de conflictos, sino que frecuentemente son confrontados por actores sociales que se resisten, lo cual podría llevar también a modificaciones. Por esta razón, *Landnahme* siempre está relacionado con el “abandono”. Ambos procesos son funcionales para el desarrollo capitalista y se articulan casi siempre de forma cíclica. De este modo, cada fase de desarrollo capitalista se configura “como resultado de una gran diversidad de actividades microsociales”¹⁸, un *modus operandi* de carácter imprevisible que “genera un interjuego empíricamente identificable entre *Landnahme* y *Landpreisgabe*”¹⁹.

Dörre diagnostica para los centros capitalistas –como consecuencia de la crisis del fordismo en la década de los setenta– un proceso de *Landnahme* capitalista financiero²⁰. Cuando el Club de Roma proclamó los límites del crecimiento, ya se insinuaba una crisis de sobreacumulación del sistema capitalista. En la economía real había una falta –específicamente después del final de Bretton Woods– de nuevas oportunidades de inversión de la plusvalía acumulada. Esto condujo a una amplia expansión del mercado financiero, lo que Dörre denomina como la nueva

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ David Harvey, *Das Rätsel des Kapitals entschlüsseln. Den Kapitalismus und seine Krisen überwinden* (Hamburg: vSA, 2014).

¹⁶ Dörre, “The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism”.

¹⁷ Dörre, “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”, 118.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ Dörre identifica tres grandes ciclos históricos de *Landnahme* para el caso de los capitalismo “desarrollados”: la acumulación primitiva, *Landnahme* fordista a principios del siglo xx con su fase de florecimiento después de la Segunda Guerra Mundial y, finalmente, *Landnahme* capitalista financiero, cada uno de los cuales es caracterizado por diversos objetos, mecanismos de acción, crisis de transformación así como regímenes de tiempo y espacio (Castel y Dörre, *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts*, 57).

Landnahme. Con el “espíritu hegemónico del capitalismo financiero”²¹, el actuar empresarial se torna un modelo para la sociedad en su conjunto y los empresarios creativos y los consumidores adoptan un rol central para la sociedad. Las empresas transnacionales dominantes se convierten en fuerzas motrices de la sociedad que también dirigen la acción estatal.

Mientras que la nueva *Landnahme* fuera de los centros capitalistas se vincula con la aplicación y expansión del capitalismo –por sobre todo en Europa del este y los llamados países BRIC²²–, el *modus operandi* del capitalismo financiero en los centros capitalistas condujo a la colonización de instituciones que limitaban la fuerza del mercado, la remercantilización del trabajo y la erosión de las conquistas del estado de bienestar. La expansión del capitalismo financiero vino acompañada, por lo tanto, de un “*Landnahme* de lo social”²³. La racionalidad de competencia no se detuvo ante las áreas sociales. Es así como fueron progresivamente ocupadas instituciones del estado de bienestar, relaciones sociales reguladas en el ámbito del trabajo y esquemas mentales y de acción tradicionales²⁴. Aunque en algunos casos de “*Landnahme* de lo social” radicalizadas (recientemente, por ejemplo, en el contexto de la política de austeridad en los países del sur de Europa), se produce la dialéctica capitalista “interior-exterior” de un otro informal, que contribuye a corto plazo a la estabilización de las relaciones de dominación, pero a largo plazo lleva al socavamiento de las instituciones de seguridad social.

***Landnahme* neoliberal en Argentina y dependencias históricas**

Por supuesto que los ciclos de *Landnahme* constatados por Dörre y desplegados en los centros capitalistas no pueden ser trasferidos uno a uno para el caso argentino. Argentina no puede ser analizada sin considerar que es una economía (semi) periférica con rasgos particulares de dependencia: históricamente, América Latina siempre fue afectada por procesos de colonización. Los estados nacionales de América Latina siempre fueron dependientes de los centros capitalistas del mercado mundial, que fue analizado en detalle por los autores de la teoría de la dependencia²⁵.

²¹ Dörre, “*Landnahme*. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”, 127.

²² *Ibid.*, 120.

²³ *Ibid.*, 128.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ Autores como André Gunder Frank, Dieter Senghaas, Theotonio dos Santos, Armando Córdova y Enrique Cardoso marcaron esa teoría de dependencia que se opuso a las teorías de modernización del norte global, y así al eurocentrismo, subrayando las dependencias históricas en sus análisis. Aparte del nivel analítico, esos autores además tocaron el nivel político, elaborando medidas para superar esas dependencias, por ejemplo, descubriendo

Esa dependencia se articuló en una posición perjudicada en la división de trabajo internacional de los países latinoamericanos periféricos frente a los países céntricos “desarrollados” e industrializados, expresándose en el modelo económico extendido de agroexportador, que causó el “desarrollo del subdesarrollo”²⁶ en la región y la “heterogeneidad estructural”²⁷ del mercado de trabajo. Pero esa dependencia no solo se desarrolló desde afuera sino también desde problemas internos de los países, por ejemplo, el comportamiento de las burguesías nacionales²⁸ o problemas institucionales y políticos²⁹.

Todo esto además se reflejó a nivel cultural –cuestión que no fue tratada suficientemente por los dependentistas que tenían un enfoque más materialista–, fenómeno que Aníbal Quijano –uno de los protagonistas más famosos de los estudios poscoloniales– describe como la colonialidad de las relaciones de poder en América Latina³⁰, teniendo también en cuenta las dependencias económicas. “La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista”³¹. Es la base de las relaciones de poder en el sistema capitalista mundial en el sentido de la naturalización de la idea de la hegemonía de los blancos sobre los colonizados y la explotación bajo la hegemonía del capital³².

Debido a la dependencia estructural³³ de los centros capitalistas, la crisis de sobreacumulación en la década de los setenta y, en particular, la posterior reestructuración de la producción globalmente impulsada también en otros países sudamericanos³⁴ tuvo consecuencias además en Argentina. El proceso de *Landnahme*

elementos y límites de la industrialización por sustitución de importaciones en los sesentas y setentas. Se puede distinguir entre un enfoque más burgués-nacionalista (Celso Furtado, Fernando H. Cardoso o Raúl Prebisch) y otro marxista (Samir Amin, Armando Córdova, André G. Frank, Ruy Mauro Marini o Theotonio dos Santos).

²⁶ André Gunder Frank, “El desarrollo del subdesarrollo”, *Pensamiento Crítico* 7 (1967).

²⁷ Armando Córdova, *Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika* (Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1973).

²⁸ Frank, “El desarrollo del subdesarrollo”.

²⁹ Fernando E. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica* (Ciudad de México/Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969).

³⁰ Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, ed. E. Lander (Buenos Aires: CLACSO, 1993).

³¹ Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder y clasificación social”, *Journal of World-Systems Research* 2 (2000): 342.

³² Aníbal Quijano, “Die Paradoxien der eurozentrierten kolonialen Moderne. Postkoloniale Studien als kritische Sozialwissenschaft”, *PROKLA* 158 (2010).

³³ Cardoso y Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*.

³⁴ Winfried Ruigrok y Rob van Tulder, *The Logic of International Restructuring* (Londres/Nueva York: Routledge, 1975).

capitalista financiero para el norte global fue acompañado de un giro neoliberal³⁵ en el sur que reprodujo fuertemente las dependencias históricas del norte. La nueva *Landnahme* en Argentina se articuló como una colonización neoliberal. De alguna manera, se puede considerar el neoliberalismo en América Latina como un fuerte refortalecimiento de la “colonialidad de poder” y los actos de colonización sobre las tierras, los recursos y los procesos políticos y, por ende, del subdesarrollo de esa región. A continuación será descrito en qué medida esto se expresa como “*Landnahme* neoliberal”³⁶ en Argentina y cuáles son sus particularidades.

Existen varias versiones de periodización de la fase neoliberal en Argentina. No obstante, la mayoría coincide en que hay dos fases de neoliberalismo³⁷: la primera se inició en la década de los setenta como consecuencia de la(s) crisis(es) global(es) y está relacionada con las dictaduras militares ampliamente extendidas en el continente. Con el Consenso de Washington³⁸ en 1989 comienza la segunda fase de reformas estructurales, que fueron decisivas para la primacía neoliberal que caracterizó sobre todo la década de los noventa³⁹. No obstante, el neoliberalismo de los noventa no se puede entender sin considerar el desarrollo previo. Especialmente en el caso argentino fueron realizados pasos importantes –previamente–: Basualdo describe un nuevo régimen de acumulación de tipo capitalista financiero a partir del golpe militar de 1976, el cual fue impulsado especialmente por las élites económicas⁴⁰

³⁵ ¿Qué es exactamente neoliberalismo? “El neoliberalismo es en primera instancia una teoría de las prácticas económicas y políticas que propone que el bienestar humano puede ser impulsado mejor mediante el despliegue restringido de las libertades y habilidades individuales y empresariales dentro de un marco institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privada, el libre mercado y el libre comercio. El papel del Estado es crear y preservar un marco institucional adecuado para este tipo de prácticas (...). Asimismo, si no existen mercados (en áreas tales como la tierra, el agua, la educación, la salud, la seguridad social, o la contaminación del medio ambiente), entonces deben ser creados, por la acción del Estado en caso de necesidad” David Harvey, *A Brief History of Neoliberalism* (Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005), 2. El modelo neoliberal y su aplicación parecen haberse establecido mundialmente con Reagan y Thatcher en 1980 (detalles en *Ibid.*, 39).

³⁶ A continuación, se le llamará a este tipo de nueva *Landnahme* “*Landnahme* neoliberal” con la finalidad de distinguirlo del de tipo de capitalismo financiero que Dörre diagnostica para el norte global y subrayar las dependencias específicas que valen para el caso de Argentina.

³⁷ Victoria Basualdo y Diego R. Morales, *La tercerización laboral* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014), 61.

³⁸ A diferencia de sus vecinos (Chile, pionero en la implementación del modelo neoliberal y el curso más moderado en Brasil), Argentina se basó en gran medida en el plan de diez puntos de John Williamson, que selló el Consenso de Washington.

³⁹ *Ibidem.*

⁴⁰ Argentina cuenta –hasta hoy– con actores económicos sumamente poderosos, en particular en los antiguos (y nuevos) sectores agrícolas de exportación, pero también en la industria, en la minería y en el negocio del petróleo. La élite económica tradicionalmente ha tenido una gran influencia política. En 1983 Argentina logra establecer un sistema democrático, aunque con ciertos problemas de corrupción (Harvey, *A Brief History of Neoliberalism*, 104).

locales que dominaron el mercado nacional a través de oligopolios⁴¹. Esto permite identificar en Argentina –a partir de 1970– un cambio en el ciclo de *Landnahme* que estuvo marcado por el capital financiero. Como consecuencia de la dictadura militar se realizaron severas reestructuraciones políticas, sociales y económicas. Esto con la finalidad de romper de modo definitivo con el modelo de sustitución de importaciones⁴², que había llegado a sus límites, y para impulsar una mayor apertura de los mercados. En relación con los esfuerzos de desindustrialización, la economía real nacional fue a la vez sistemáticamente destruida y reemplazada por inversionistas extranjeros y la especulación capitalista financiera. Sin embargo, a través de estas medidas –que tampoco cambiaron con la redemocratización a partir de 1983– no pudo ser resuelto el problema de absorción de sobreacumulación de capital de la economía argentina⁴³. De este modo, no se produjo un crecimiento económico fiable, sino que, por el contrario, a partir de 1970 varias veces se produjo un crecimiento económico negativo, y con ello aumentaron continuamente la deuda extranjera neta y la fuga de capitales⁴⁴. Esto contribuyó a un enorme aumento de la inflación. Argentina se encontraba en una fase de estancamiento económico que finalmente en 1989 –con una tasa de inflación de 3079,5%– llevó a una crisis de hiperinflación.

En respuesta a esta crisis de transformación, se desarrolló a más tardar en la década de los noventa en Argentina un nuevo tipo de *Landnahme* más allá de la lógica fordista. En 1990, bajo el gobierno de Menem y basándose en la hegemonía internacional de la política económica neoliberal fue impulsado un paquete de reformas totalmente acorde a los intereses fundamentales del mercado financiero y en contra de cualquier idea de estado keynesiano. “La intensidad que asumieron tales transformaciones, sumada a la celeridad y convergencia temporal en su implementación, convierte a la experiencia argentina en un ejemplo casi pionero por su adhesión plena a los parámetros neoliberales más preciados: privatización, desregulación, apertura y subordinación creciente del trabajo al capital”⁴⁵. Este proceso de *Landnahme* neoliberal fue impulsado tanto por el mercado (siendo

⁴¹ Eduardo M. Basualdo, “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, ed. Eduardo M. Basualdo e Enrique Arceo (Buenos Aires: CLACSO, 2006), 130.

⁴² Una estrategia con el objetivo de reducir la dependencia hacia afuera en el marco de las condiciones existentes del mercado mundial que en los cincuenta fue promocionado por los desarrollistas en el marco de la CEPAL.

⁴³ Lo cual también tiene que ser examinado en el contexto del desarrollo del mercado mundial (por ejemplo, las crisis del petróleo).

⁴⁴ Basualdo, “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”.

⁴⁵ Daniel Azpiazu, *Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social* (Buenos Aires: CIEPP/OSDE, 2002), 7.

estratégico para las empresas e inversionistas) como por el Estado. A diferencia del proceso de *Landnahme* capitalista financiero de los centros capitalistas, en Argentina el de tipo neoliberal fue más radical e impulsado mayormente desde “afuera”, aunque apoyado o realizado por los gobiernos nacionales. Los impulsores externos de la colonización neoliberal fueron sobre todo los acreedores internacionales, como el FMI, los Estados Unidos y el Club de París, que luego de la “década perdida” financiaron medidas de ayuda y en contrapartida exigieron un programa de ajustes estructurales de la seguridad social, del mercado del trabajo y del mercado financiero. El motor central para la implementación de este *modus operandi* centrado en el mercado financiero fue el Estado peronista neoliberal que, a su vez, fue influenciado fuertemente por esos factores externos. El menemismo se considera como la “construcción política del peronismo neoliberal”⁴⁶. Las élites económicas apoyaron el curso político, impulsándolo activamente. El gobierno de Menem (1989-1999) hizo todo lo posible para adoptar las reformas correspondientes en materia de política económica y fiscal, así como a nivel de trabajo y política social.

En el ámbito de la política económica y fiscal hubo una serie de medidas de privatización, estabilización de la moneda, valorización financiera, liberalización del comercio y apertura del mercado “para retener el ahorro interno, evitando la fuga de excedente al exterior”⁴⁷. En el marco de la Ley de Renovación del Estado de 1990, fueron privatizadas varias empresas estatales como Entel, Aerolíneas Argentinas o YPF⁴⁸, mientras que los programas de televisión, las carreteras y la red ferroviaria fueron liberados para la acumulación del mercado (y en muchos casos lo hicieron a favor de empresas internacionales). Sin embargo, las ganancias sirvieron apenas para ser reinvertidas, ya que fueron entregadas inmediatamente a los acreedores de la Argentina y la privatización fue realizada de todos modos en el marco del Plan Brady. Junto con esto, el empleo público fue reducido enormemente, también más allá de las privatizaciones. Bajo el periodo del ministro de Economía Davallo fue implementado el plan de convertibilidad, epónimo para el periodo de 1990-2001 en Argentina, que acopló el peso argentino con el dólar estadounidense y fijó el tipo de cambio 1 a 1. De acuerdo con el FMI esto tendría como objetivo promover la disciplina fiscal, la flexibilidad y la inversión. Asimismo y sobre todo debía detener la inflación, estabilizar la moneda y hacer de nuevo de Argentina un lugar atractivo para inversores y colonizadores del exterior. Según el Ministerio de Economía, la inversión extranjera directa aumentó. De hecho, según la misma

⁴⁶ Alfredo Pucciarelli, “Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal”, en *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, ed. Alfredo Pucciarelli (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011), 23.

⁴⁷ Basualdo, “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”, 154.

⁴⁸ Detalles: Azpiazu, *Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social*.

fuerza, entre 1991 y 2001 creció de 12 a 76 mil millones de dólares, aumentando en un 560%. Además, hubo una “apertura asimétrica de la importación de bienes”⁴⁹. Los derechos de importación se redujeron de un 39 al 10% con la finalidad de aumentar la apertura externa del mercado argentino. También hubo una política liberal de precios y una desregulación de la circulación de capital que favorecieron la libre competencia. En consecuencia, productos internacionales inundaron a los consumidores argentinos provocando en cierto sentido una colonización de los patrones de consumo tradicionales.

El régimen de convertibilidad estuvo acompañado de una creciente desintegración de la producción local⁵⁰. La participación total de la propia industria se redujo al 31%. En lugar de esto, se establecieron en Argentina cada vez más empresas trasnacionales, que si bien no explotaron la mano de obra barata, sí sacaron provecho de la fuerza de trabajo calificada para ciertas fases del proceso de producción, así como de los medios de producción existentes. Así, por ejemplo, en el marco de la reestructuración del sector automotriz en la década del noventa muchos proveedores y ensambladoras trasnacionales volvieron/empezaron a producir en Argentina. A través de la reducción del sector público y la liberalización hacia el exterior, el propio gobierno argentino dejó áreas –que antes eran públicas– libres para la acumulación, favoreciendo –junto con los préstamos externos– procesos de *Landnahme* provenientes desde el exterior. Se nota una “extranjerización” de la economía argentina a partir de 1990, especialmente de la industria manufacturera⁵¹.

El estado neoliberal⁵² en Argentina también trajo cambios a nivel de la política laboral y social. En concordancia con las exigencias neoliberales de recortes presupuestarios y de subordinación a largo plazo del trabajo al capital⁵³ se implementaron medidas de desregulación masivas, especialmente dirigidas a la mercantilización del sistema de seguridad social y de relaciones laborales. En este caso, también podría hablarse de un proceso de *Landnahme* interno que se dirige a lo social, según lo descrito por Dörre como habitual para los ciclos de *Landnahme* capitalistas financieros. Por supuesto, en Argentina no fue colonizado un estado de bienestar como a nivel europeo. Sin embargo, durante el peronismo (1946-1955) se había conformado en Argentina un sistema inusual de relaciones laborales

⁴⁹ Basualdo, “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”, 128.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Martín Schorr, *Principales características e impactos de la “extranjerización” de la industria manufacturera argentina durante los años noventa* (Buenos Aires: FLACSO, 2001).

⁵² Pierre Bourdieu, *La miseria del mundo* (Madrid: Ediciones Akal, 1999); Harvey, *A Brief History of Neoliberalism*.

⁵³ Daniel Azpiazu, *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa* (Buenos Aires: EUDEBA-FLACSO, 1998).

institucionalizadas⁵⁴, que se beneficiaba de un sistema de seguridad estatal comparativamente elaborado y proporcionaba asistencia sanitaria, pensiones estatales y determinados estándares de trabajo. Si bien durante la década de los setenta se llegó a un incumplimiento y a un cierto socavamiento de las conquistas del corporativismo peronista (por ejemplo, la represión contra la clase obrera), no se llegó a una total erosión institucional, cuestión que solo ocurrió en la década de los noventa. Aparte de esto, el neoliberalismo tiene un significativo componente ideológico y atraviesa todas las esferas de la sociedad incluso al sujeto social⁵⁵, y conllevó una ideología de individualismo y consumo en la sociedad argentina.

En el marco de la reestructuración global a partir de la década de los setenta, se desarrolló no solo un “modelo flexible de acumulación”⁵⁶, sino también un nuevo régimen de organización del trabajo industrial⁵⁷ que consagró la flexibilidad⁵⁸. La flexibilidad en la producción y en el trabajo fue uno de los elementos clave del neoliberalismo y fue impulsada, por una parte, por las empresas (por ejemplo, el toyotismo) y por el Consenso de Washington y las organizaciones internacionales, por otro⁵⁹. Así se llevó a cabo en la Argentina una “flexibilización laboral como acciones y desregulación del mercado de trabajo (1990 a la fecha)’ y una adaptación a los ‘marcos de normativa jurídica que cristalizan y legalizan la flexibilidad laboral fáctica (1994 en adelante)’ ”⁶⁰.

La liberalización y flexibilización del mercado laboral también fueron parte de los ajustes estructurales en Argentina en la década de los noventa. La desregulación se llevó a cabo paso a paso. Con una serie de nuevas leyes se disolvieron las conquistas legales tradicionales de la clase obrera⁶¹. Asimismo, con la finalidad de aumentar la productividad económica y reducir los costos,

⁵⁴ Eduardo Oscar Álvarez et al., *Estado actual del sistema de relaciones laborales en la Argentina* (Buenos Aires: Rubinzal-Culzoni Editores, 2008).

⁵⁵ Por ejemplo: Verónica Gago, “Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina”, *The South Atlantic Quarterly* 1 (2015): 11-28.

⁵⁶ David Harvey, *The Condition of Postmodernity* (Oxford: Blackwell, 1990).

⁵⁷ Matteo Dean y Luis B. Rodríguez, *Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo* (Ciudad de México: CILAS, 2011).

⁵⁸ Basualdo y Morales, *La tercerización laboral*.

⁵⁹ William I. Robinson, *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008).

⁶⁰ Alberto L. Bialakowsky, y Javier P. Hermo, “Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales”, en *Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en la Argentina*, ed. Ernesto Villanueva (Universidad Nacional de Quilmes: Bernal, 1997), 1.

⁶¹ Julio C. Neffa, “Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino”, en *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela luego de las crisis del modo de desarrollo neoliberal*, ed. Julio C. Neffa y Enrique de la Garza Toledo (Buenos Aires: CLACSO, 2010), 270.

se transfirió la responsabilidad de las relaciones laborales del Estado al mercado⁶². Con la promulgación de nuevas leyes laborales como la Ley de Empleo (1991), se promovió la implementación de formas de empleo a plazo fijo. La Ley de Concursos y Quiebras (1995) debilitó el derecho a reclamo de indemnización y la Ley de Reforma Laboral (1998) introdujo nuevas flexibilizaciones de las relaciones laborales. Las reformas culminaron finalmente en el 2000, con la llamada Ley “Banelco”, a través de la cual los derechos sindicales en la negociación colectiva fueron severamente limitados. En el marco de estas reformas se impidieron también las negociaciones salariales colectivas en la medida que se acopló el aumento de los salarios a la productividad de la empresa⁶³. Esto fue acompañado de una descentralización de los contratos colectivos, los cuales eran originalmente por ramas, y una disminución del poder de negociación sindical en general⁶⁴. “Asimismo se autorizaban nuevas modalidades de contratación temporaria o por período de aprendizaje, entre otras. Por otra parte, también se elaboraron nuevas reglamentaciones con el objetivo de reducir los costos de seguridad social”⁶⁵. De esta manera, se desmontaron todas las protecciones sociales laborales⁶⁶ y así se produjo una reducción sistemática de los criterios de estabilidad del trabajo que fueron sostenidos por reformas institucionales y legales⁶⁷. Al mismo tiempo, el salario mínimo legal fue abolido. También fueron remercantilizados mecanismos estatales de bienestar; por ejemplo, en 1994 la pensión estatal fue privatizada. La extensión de la asistencia sanitaria pública fue crecientemente desmantelada y desregulada. En 1993 fue introducida la libre elección de obra social y con esto la solidaridad social también fue fragmentada en este ámbito. Además, los seguros de salud privados ganaron relevancia. La educación también se vio afectada por las medidas de austeridad. Así, por ejemplo, el antiguo sistema estatal de formación profesional dual, a saber, “las escuelas técnicas” argentinas que existieron entre las décadas del sesenta y del ochenta, fue destruido por el neoliberalismo.

Argentina inicialmente fue un “alumno ejemplar” del FMI. Entre 1990 y 1994 la economía creció un 7,4%; sin embargo, en el mismo periodo el desempleo

⁶² *Ibid.*, 269-270.

⁶³ Nicolás Arceo et al., *Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo* (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2008), 43.

⁶⁴ Neffa, “Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino”, 270.

⁶⁵ *Ibid.*, 44.

⁶⁶ Julio C. Neffa y Demian Panigo, *El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo* (Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2009), 14.

⁶⁷ Neffa, “Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino”, 280.

se duplicó⁶⁸. A partir de 1994, el crecimiento se estancó, mientras que desde 1998 ya se perfilaba una crisis económica. En contra de su propia intención, los procedimientos “peculiares de esta etapa (la privatización de las empresas estatales y las transferencias posteriores del capital privado) (...) exacerban el endeudamiento externo y su contracara: la fuga de capitales locales al exterior”⁶⁹. De hecho, la deuda neta y la fuga de capitales tomaron en 1992 dimensiones galopantes. Primero alcanzó un nivel histórico, aumentando más del doble entre 1995 y septiembre del 2001⁷⁰. El FMI actuó como garante de un préstamo para Argentina de seis mil millones de dólares –el segundo más grande en su historia–⁷¹. Sin embargo, en el año 2001 Argentina fue insolvente y cayó en una profunda crisis económica y financiera. Al país le faltó capital para reinvertir, así como zonas adecuadas para nuevos procesos de *Landnahme* en tanto las privatizaciones terminaron en 1998 y la mayoría de las mercantilizaciones de lo social a nivel institucional ya habían sido llevadas a cabo. Además, las empresas argentinas se transnacionalizaron cada vez más y fueron víctimas de *Landnahmen* externos que si bien beneficiaron la acumulación de la economía mundial, beneficiaron en menor medida la economía nacional. La inestabilidad económica, reforzada por la crisis del tequila y la crisis asiática y los procesos radicales de mercantilización, tuvo un impacto directo en el mercado de trabajo y la situación de los empleados.

Existe un “un vínculo específico entre *Landnahme* capitalista y precarización”⁷². Las tensiones causadas por el régimen financiero tienen un impacto concentrado en los empleados, siendo la precarización uno de los principales mecanismos de transferencia⁷³. Al igual que en el caso de *Landnahme* capitalista financiera de los centros capitalistas, el proceso de *Landnahme* neoliberal junto con la dinámica de crisis económica también llevaron a procesos de precarización masivos en Argentina⁷⁴. El efecto de *Landnahme* neoliberal de lo social en tanto precariedad concreta será ilustrado en la siguiente sección a través de algunos ejemplos.

⁶⁸ Mercedes Marcó del Pont y Héctor W. Valle, “La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad”, en *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, ed. Marcelo R. Lascano (Buenos Aires: El Ateneo, 2001), 176 y siguientes.

⁶⁹ Eduardo M. Basualdo, *Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera* (Buenos Aires: FLACSO, 2003), 42.

⁷⁰ Harvey, *A Brief History of Neoliberalism*, 105.

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Dörre, “The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism”, 98.

⁷³ *Ibid.*, 191-192.

⁷⁴ Julio C. Neffa et al., *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados* (Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2010).

Consecuencias de *Landnahme* neoliberal de lo social: precarización en Argentina

El neoliberalismo no solo es la legitimación ideológica del capitalismo financiero⁷⁵, sino que también produce, precisamente en Argentina, un *Landnahme* de lo social a través de las fuerzas capitalistas (financieras). Los procesos de flexibilización de la década de los noventa (y los anteriores) causaron una ruptura definitiva con el “consenso fordista” existente entre el gobierno, los trabajadores y las empresas, el cual garantizaba a los trabajadores la defensa de sus derechos en mayor o menor medida⁷⁶. En este sentido, es posible plantear que la cuestión social causada es similar a la descrita por Dörre para el caso capitalista financiero. El significado de precariedad, en tanto “categoría relacional, depende esencialmente de la definición de los estándares sociales de normalidad”⁷⁷ y puede ser comprendida como una desviación de la relación estándar de trabajo fordista. Esto también es observable en la década de los noventa y a principios de los 2000 en Argentina. A pesar de la tradicional “heterogeneidad estructural”⁷⁸ de la economía argentina y del mercado de trabajo local, así como de la “superexplotación” de trabajo típica⁷⁹, existían estándares de trabajo peronistas, que por supuesto no pueden ser igualados a los de los centros capitalistas, pero que sí recuerdan la desmercantilización de la era fordista. “Lo esencial del trabajo/empleo precario se refiere a la inseguridad, la inestabilidad de la relación salarial”⁸⁰ y por lo general viene acompañado de una mayor “superexplotación” de la fuerza de trabajo. La precariedad se refiere así a la erosión de aquellos elementos de las relaciones industriales anteriormente desmercantilizados⁸¹. En concreto, se expresa entre otras cosas en el aumento de la jornada laboral, del empleo temporal y del empleo a plazo fijo.

Las medidas radicales de flexibilización y desregulación del mercado de trabajo en la fase de la convertibilidad se reflejaron en “nuevas articulaciones laborales”⁸².

⁷⁵ Dörre, “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”, 128.

⁷⁶ Victoria Basualdo et al., *Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual* (Buenos Aires: Página12, 2015), 10.

⁷⁷ Castel y Dörre, *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts*, 17.

⁷⁸ Córdova, *Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika*.

⁷⁹ Ruy Mauro Marini, *La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo* (Santiago: CESO, 1973).

⁸⁰ Neffa et al., *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*, 5.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² Bialakowsky y Hermo, “Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales”.

Según INDEC, entre los años 1991 y 2001 el desempleo se había más que triplicado, a lo cual se añadió una enorme precariedad del empleo, cuya tasa se redujo a un 35% (2001) y la subocupación creció más del 7% (2001: 16%). Además, los salarios reales de los económicamente activos disminuyeron en un 9%. El número de contratos de trabajo menos estables aumentó en un 28% entre 1994 y el 2000⁸³. Es así como “se asistió a una fragmentación creciente del mercado laboral, produciéndose un incremento de los ocupados a tiempo parcial y de los trabajadores no registrados (en negro)”⁸⁴. Además, la proporción de contratos a plazo fijo en el mismo período aumentó en un 40%⁸⁵ y las horas de trabajo fueron ampliamente flexibilizadas⁸⁶. El empleo no registrado aumentó en 1,3 millones de puestos de trabajo –durante la convertibilidad, el 94% de los nuevos puestos de trabajo no fue registrado–⁸⁷. Principalmente, se produjo una pérdida considerable de puestos de trabajo en la industria, así como en el empleo público. En este contexto, la mayoría de los trabajadores tendieron en la fase neoliberal a buscar refugio frente al aumento del desempleo en actividades precarias e informales⁸⁸. La miseria social en Argentina alcanzó su punto máximo con la crisis de los años 2001 y 2002. También las clases medias se empobrecieron masivamente. En este sentido, como expresión de *Landnahme* neoliberal de lo social emerge en Argentina una “sociedad precaria”⁸⁹ que afectó profundamente la vida de los sujetos. “El neoliberalismo nos trajo una sociedad completamente descompuesta”, reflexiona un extrabajador automotriz, quien experimentó personalmente la represión de la dictadura militar⁹⁰. Es posible observar dos motores principales de esta precarización: la tercerización y la informalización –procesos a los cuales países dependientes son específicamente vulnerables–. El modo en que se articulan cualitativa y cuantitativamente será ilustrado mediante ejemplos concretos en el marco de ambos procesos.

⁸³ Marcó del Pont y Valle, “La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad”, 179.

⁸⁴ Arceo et al., *Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo*, 46.

⁸⁵ Dieter Boris y Anne Tittor, *Der Fall Argentinien: Krise, soziale Bewegungen und Alternativen* (Hamburg: vsA, 2006), 30.

⁸⁶ *Ibid.*, 31.

⁸⁷ Neffa y Panigo, *El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo*, 14.

⁸⁸ Maristella Svampa, *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo* (Buenos Aires: Taurus, 2005), 168.

⁸⁹ Edward Webster y Karl von Holdt, *Beyond the Apartheid Workplace: Studies in Transition* (Scottsville: University of KwaZulu-Natal Press, 2005).

⁹⁰ E2C, “Entrevista con trabajador automotriz en Córdoba”, realizada por Johanna Sittel, 4 de noviembre de 2015.

Tercerización de la producción, servicios y trabajo

La tercerización se considera una parte integral del régimen de acumulación flexible, que surgió en el último cuarto del siglo XX bajo la hegemonía capitalista financiera, pudiendo ser descrito como un fenómeno global de la era posfordista⁹¹. También las privatizaciones neoliberales en América Latina están estrechamente relacionadas con procesos de tercerización⁹². La tercerización⁹³ significa aquí la externalización de etapas de la producción y servicios a proveedores externos al país o en el extranjero. Típico de la dinámica global de tercerización es, por ejemplo, la externalización de ciertas etapas de la producción –en su mayoría simples– a la (semi)periferia del mercado mundial, como por ejemplo la industria maquiladora en México. En general, es posible distinguir entre “subcontratación convencional”⁹⁴ y “subcontratación laboral”, entendida como pura externalización de mano de obra. La externalización está al servicio de la flexibilización interna y externa, así como de la reducción directa e indirecta de los costos laborales⁹⁵, y es especialmente utilizada por las empresas multinacionales. De este modo, con respecto a la acumulación capitalista, es posible describir la tercerización como una forma de *Landnahme*: en este sentido, a través de la externalización, nuevas etapas del trabajo o servicios pueden ser (re)mercantilizados (por ejemplo, el empleo femenino, doméstico o nuevos sectores de servicios) o liberados a zonas no capitalistas (por ejemplo, trabajo no remunerado, subsistencia, comerciantes ambulantes). “En muchos casos los tercerizados trabajan con mayor precariedad o, a la inversa, se utiliza la tercerización para precarizar las condiciones de trabajo”⁹⁶. A través de la fragmentación de la producción y por lo tanto de la fuerza de trabajo se producen mecanismos de exclusión. El acceso a un puesto de trabajo seguro, como por ejemplo personal de planta, será negado a una gran mayoría.

En Argentina, por medio de la política de privatización de las empresas del gobierno de Menem, las propias empresas contribuyeron a la flexibilización de la fuerza de trabajo, en la medida que, por ejemplo, a través de la subcontratación, las negociaciones realizadas en sectores clave sobre salarios y horarios de trabajo

⁹¹ Basualdo et al., *Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual*.

⁹² Dean y Rodríguez, *Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo*.

⁹³ Al contrario de la tercerización, la “terciarización se refiere a la tendencia –en aumento– hacia una mayor presencia del sector terciario (comercio, servicios) respecto de los sectores primario y secundario” (Basualdo y Morales, *La tercerización laboral*, 21).

⁹⁴ Robinson, *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*, 242.

⁹⁵ Julio C. Neffa, *La tercerización y la subcontratación como características del nuevo modo de desarrollo*. Conferencia dictada en el XI Congreso de Estudios de Trabajo, ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo), Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2013.

⁹⁶ Basualdo y Morales, *La tercerización laboral*, 21.

perdieron su validez. Con los procesos de tercerización surgieron numerosas pequeñas empresas y subcontratistas⁹⁷. El delegado de una fábrica de automóviles en Argentina describe la situación así: “En el pasado tú comías una galleta y había sido horneada en la empresa. Hoy en día ya no es así”⁹⁸. Y continuó: “Nos hemos ido convirtiendo cada vez más en ensambladoras”⁹⁹. Es así como, por lo general, el fabricante final en la industria automotriz solo monta las piezas que provienen de todas las direcciones. Cuanto más lejos se está con respecto al producto final –es decir, de las relaciones laborales mejor reguladas de la industria principal– más precarias serán las condiciones de trabajo¹⁰⁰. El riesgo de pago insuficiente, la inseguridad laboral y la informalidad aumentan a lo largo de la cadena de valor. En particular las pequeñas y medianas empresas están en considerable desventaja en la situación de competencia mundial, lo que se refleja en un mayor riesgo de desempleo, mayor flexibilidad, salarios más bajos y menos privilegios. Lo mismo ocurre con los servicios externalizados, los que tienen una menor regulación sindical.

La participación del sector de servicios en Argentina entre 1970 y 2000 aumentó un 20% (en porcentajes sobre el PIB)¹⁰¹, considerándose el primer empleador en tanto cuenta con más del 60% de los puestos de trabajo desde la década de los noventa. En cuanto a la tercerización de la producción y servicios en Argentina, se calcula un total de 600.000 tercerizados (2011)¹⁰². En general se erosionó el estándar de empleo dependiente y fue crecientemente reemplazado por “zonas grises” que se encuentran entre el trabajo asalariado y el trabajo por cuenta propia, y que a menudo se basan en una dependencia económica del empresario, pero que no asegura los derechos laborales¹⁰³. Según las estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia de la población económicamente activa para el año 2000 fue de un 20,2%, siendo necesario añadirle a esta cifra 1,04 millones de pequeños comerciantes (monotributo)¹⁰⁴. Para entender más en detalle lo que significa la subcontratación y el efecto precarizante que tiene,

⁹⁷ Robinson, *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*, 244.

⁹⁸ E5BA, “Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires”, realizada por Johanna Sittel, 10 de octubre de 2015.

⁹⁹ *Ibidem*.

¹⁰⁰ Stefan Schmalz et al., “Prekarität und Informalität im argentinischen Automobilsektor“, *SPW* 197 (2013): 38-44.

¹⁰¹ Cámara Argentina de Comercio, *El rol del sector servicios en Argentina* (Buenos Aires: Departamento de Economía, 2010), 9.

¹⁰² Javier Blanco, “La tercerización no soluciona todo”, *La Nación*, 11 de septiembre de 1997, consultado el 11 de octubre de 2016, <http://www.lanacion.com.ar/1405179-la-tercerizacion-no-soluciona-todo>.

¹⁰³ Cámara Argentina de Comercio, *El Rol del Sector Servicios en Argentina*, 9.

¹⁰⁴ El régimen de monotributo fue introducido en 1998 en el marco de las reformas de flexibilización del mercado de trabajo para actividades comerciales de bajos ingresos. A diferencia del cuentapropismo aquí es posible realizar aportes al fondo de pensiones.

se presentarán a continuación dos ejemplos paradigmáticos, a saber, el metro de Buenos Aires y una fábrica de acero.

Desde 1975, la sociedad estatal del metro de Buenos Aires “Subte” contaba con un convenio colectivo que dotaba a los trabajadores de diversos privilegios en el ámbito de derechos laborales que fue anulado en 1993 por decreto presidencial. Como consecuencia de las privatizaciones y de los recortes presupuestarios, la empresa fue colonizada por el sector privado en 1994. El nuevo propietario, Metrovías S. A., externalizó diversas actividades a proveedores de servicios externos (limpieza, seguridad y controles técnicos, etcétera) con lo cual estos trabajadores quedaron fuera del convenio colectivo del sector. De los 4500 empleados de planta, 1000 fueron despedidos y 1700 se jubilaron voluntariamente¹⁰⁵. Con esto, el poder colectivo de los trabajadores del Subte fue diezmado. A los subcontratados se les extendió la jornada laboral, recibieron salarios más bajos y quedaron en relaciones laborales más inestables. Así, por ejemplo, el personal de limpieza recibió solo la mitad de lo que recibía el vendedor de boletos, aunque debían trabajar dos horas diarias más¹⁰⁶. En este sentido, el caso del metro de Buenos Aires es considerado un ejemplo paradigmático de cómo las privatizaciones van acompañadas sistemáticamente de precarización.

Pero también en el sector privado hubo cambios de propiedad que estuvieron acompañados por una enorme tercerización: una empresa argentina tradicional y emblemática de acero sufrió enormemente debido a la fuerte caída de la demanda interna de acero en la década de los noventa. Para escapar a la crisis, en el año 2001 se realizó una alianza estratégica con una empresa brasilera, que pertenecía a su vez a una multinacional (que en 2007 se fusionó con otra multinacional). En el caso de una planta principal de esa empresa, tanto el efecto de adquisición por parte de una empresa transnacional como las medidas de reestructuración de las empresas familiares desde la década de los setenta y la “reconversión productiva” en los noventa contribuyeron a la creciente tercerización¹⁰⁷. Progresivamente fueron externalizados servicios y áreas centrales de la producción, llegando el 50% de los empleados a ser subcontratados¹⁰⁸. Esto favoreció que más de alguna vez los choferes (de los autobuses de fábrica), el personal de seguridad, el personal de limpieza y especialmente los trabajadores del metal fueran engañados acerca del salario acordado por convenio¹⁰⁹.

Sin embargo, el monotributo es a menudo utilizado como una alternativa a largo plazo al trabajo dependiente.

¹⁰⁵ Basualdo y Morales, *La tercerización laboral*, 187.

¹⁰⁶ E4BA, “Entrevista con sindicalista en Buenos Aires”, realizada por Johanna Sittel, 9 de octubre de 2015.

¹⁰⁷ Basualdo y Morales, *La tercerización laboral*, 25.

¹⁰⁸ E1R, “Entrevista con miembro de la comisión interna de una empresa de acero”, realizada por Johanna Sittel, 24 de noviembre de 2015.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

Por ejemplo, en 1995 la fábrica exteriorizó la logística de su propio puerto, de la cual se hizo cargo una cooperativa con ayuda sindical en 1996, la cual estaba conformada por antiguos trabajadores directos¹¹⁰. La cooperativa se describe a sí misma en su página web como “respondiendo a las eventuales demandas” de la empresa a la cual presta servicio. Al igual que en la mayoría de las cooperativas en Argentina, todos trabajan allí como monotributos y, por ende, en una aparente relación salarial de dependencia, pero privados de cualquier derecho laboral, como del derecho a vacaciones, por ejemplo. En este sentido, esta forma de relación de explotación entre capital y trabajo es también frecuentemente denominada como informalizada. Esto demuestra que la tercerización suele estar estrechamente vinculada con procesos de informalización (aunque no necesariamente).

Informalización¹¹¹

Desde la década de los setenta y en especial en la década de los noventa se produjo en Argentina una informalización masiva de las relaciones laborales¹¹². En la historia argentina, es posible observar cómo se alternan ciclos de formalización e informalización de derechos laborales y sociales, siendo posible clasificar la década de los noventa como una fase de informalización¹¹³ que se encuentra estrechamente relacionada con el proceso de *Landnahme* neoliberal de lo social. Como consecuencia de la desregulación se produjo un enorme aumento de la informalidad, tanto en el sector informal como en el sector formal. Mientras que el empleo formal fue fuertemente promovido en el contexto de un mercado del trabajo tradicional, supuestamente dual de la semiperiferia, durante la fase de industrialización por sustitución de importaciones en la era neoliberal se produjo una expansión de lo informal¹¹⁴. El porcentaje oficial (INDEC) de la informalidad (empleo no registrado) aumentó de un 28,3% (1990) a un 49,1% (2003). El sector

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ Hay numerosos enfoques sobre informalidad que no pueden ser totalmente abordados en este artículo. Con informalización debe ser entendido el proceso de erosión de las normas así como el aumento del empleo informal. Sobre la base de Portes et al. 1989, informalidad/empleo informal significa aquí, más allá de la regulación institucional, la privación de los correspondientes mecanismos de seguridad social, siendo funcional a la acumulación capitalista.

¹¹² Neffa et al., *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*; Fernando Groisman, “Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010”, *Revista CEPAL* 109 (2013): 85-105.

¹¹³ Nico Weinmann, “Los ciclos de la política del trabajo formal e informal en América Latina”, en *Desprotegidos y desiguales. ¿Hacia una nueva fisonomía social?*, ed. Hans-Jürgen Burchardt y Fernando Groisman (Buenos Aires: Prometeo, 2015).

¹¹⁴ Robinson, *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*, 242.

informal se expandió¹¹⁵ –en su mayoría resistente a la competencia de mercancías importadas– y se transformó en el soporte interno de la economía¹¹⁶. Además, se aprovechó el aumento del trabajo informal, en la medida que se mercantilizaban zonas que indirectamente establecían los salarios¹¹⁷. Esta “formalización de la informalidad” sirvió, en un contexto presionado por la flexibilización, principalmente para reducir el pago de impuestos y los costos de la mano de obra¹¹⁸. Además, el régimen de convertibilidad no permitió que las empresas subieran los precios ni que los salarios nominales formales disminuyeran de manera significativa¹¹⁹.

La informalidad no se articula solo como trabajo no registrado, sino que a menudo en forma de “zonas grises” que Neffa et al. llaman “café con leche”¹²⁰ y que, por supuesto, no aparecen en las estadísticas oficiales. Estas se manifiestan en el “pago en negro” de las horas extras o de los pagos adicionales, en las deudas de los descuentos salariales o en el trabajo por cuenta propia (cuentrapropismo o monotributo –sobre todo cuando no se realizan o solo se realizan parcialmente los descuentos–). Es posible encontrar trabajo informal en las propias empresas –entre otras, en las microempresas recientemente creadas– o en las áreas externalizadas, pero también aparece revitalizado, durante las crisis, como una actividad complementaria de los trabajadores y del presupuesto familiar. Junto con la informalización por erosión de la regulación del trabajo, que ya se ha descrito en el contexto de *Landnahme* de lo social, es posible distinguir en el ámbito de la Argentina neoliberal tres formas de informalización:

(1) La *informalización al interior de la empresa*, presionada por la flexibilización, se encuentra sobre todo en pequeñas y medianas firmas. Estas son especialmente constreñidas por el mercado mundial y sobre todo por los productores finales de las cadenas de valor. Cada caída en la demanda a lo largo de la cadena de valor puede tener un impacto directo sobre ellos. Los precios de sus productos son en su mayoría fijados por los clientes –normalmente transnacionales–, por lo que financieramente

¹¹⁵ Jorge Carpio et al., *Informalidad y Exclusión Social* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).

¹¹⁶ Dieter Boris, *Bolívars Erben: Linksgierungen in Lateinamerika* (Colonia: PapyRossa, 2011), 93.

¹¹⁷ Bialakowsky y Hermo, “Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales”.

¹¹⁸ *Ibidem*.

¹¹⁹ Facundo Barrera et al., “La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro, inter e intra sectorial”, en *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, ed. Mariana Busso y Pablo Pérez (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010), 12.

¹²⁰ Neffa et al., *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*, 58.

no les queda mucho manejo¹²¹. Por medio de prácticas (en parte) informales como, por ejemplo, el pago de horas extraordinarias “en negro” pueden reducir los costos. Dado que en algunos casos los sueldos por hora son tan bajos, los trabajadores dependen sobre todo de las horas extraordinarias para llegar a final de mes con un salario suficiente para (sobre)vivir. Cuando el entrevistado Lucio en el año 2002 inició en la fábrica de reciclaje de neumáticos en Córdoba, ganaba solo 400 AR\$¹²². “Las horas extras siempre se pagaron en negro, nunca fue en blanco, siempre fueron en negro”¹²³. En ese momento, el sindicato no tenía acceso a la empresa de doscientos obreros, por lo cual la empresa carecía de cualquier tipo de control, lo que además permitía las prácticas (en parte) informales.

(2) La informalización frecuentemente se realiza a través de la *subcontratación*, al contrario de lo que sucede en los sindicatos bien organizados de la industria automotriz, que poseen diversos privilegios en lo que a salarios y condiciones de trabajo se refiere. “[E]n las tercerizadas sí estaba en negro pero las horas extra las pagaban supuestamente al 50% (...) en vez de pagarme 9 pesos la hora extra me pagaban 4,5 la hora extra”¹²⁴. Con la externalización de la producción y servicios, los riesgos y costos son externalizados a su vez a zonas a menudo menos reguladas y controladas, lo cual permite que el trabajo informal se oculte en la cadena de valor. De este modo, subempresas de la cadena contratan a su gente solo parcialmente de manera formal o completamente “en negro” con la finalidad de evitar costos y aumentar la flexibilidad. “Yo laburé en muchas tercerizadas (...). Son los peores laburos, porque las empresas esas son muy fantasmas, laburas en negro, un montón de horas, no te pagan nada”¹²⁵. Sucede incluso que ciertas actividades se externalizan directamente en el sector informal, como la eliminación de residuos por medio de “los cartoneros” o los “talleres clandestinos” que funcionan en los hogares, por ejemplo, para la industria textil.

(3) Especialmente durante los períodos de salarios reales limitados y de crisis, el trabajo informal a menudo significa un *ingreso adicional paralelo al empleo asalariado formal*. Esta informalización, debido a la incertidumbre formal, se manifiesta en la externalización, al menos parcial, de la generación de ingresos al hogar/la esfera de reproducción, que puede ser considerado como un “otro no capitalista”. A modo de ejemplo, durante el trabajo de campo, los veinticinco trabajadores

¹²¹ E20C, “Entrevista con empresario (Pyme) en Córdoba”, realizada por Johanna Sittel, 11 de diciembre de 2015.

¹²² E9C, “Entrevista con Lucio (trabajador en empresa neumática, nombre anonimizado) en Córdoba”, realizada por Johanna Sittel, 19 de noviembre de 2015.

¹²³ *Ibidem*.

¹²⁴ E12C, “Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba”, realizada por Johanna Sittel, 27 de noviembre de 2015.

¹²⁵ *Ibidem*.

entrevistados durante el año 2015 hasta el día de hoy mantienen alguna “changa” (pequeño trabajo complementario) que realizan regularmente, o al menos cuando lo necesitan. Paralelamente efectúan “comercios en sus casas o hacen otras cosas, trabajos de albañilería, pinturería. Hay mucha gente que tiene otra actividad aparte del trabajo de fábrica”¹²⁶. “... todo tipo de oficio para tratar de sacar un poco más de plata”¹²⁷. Durante la crisis del 2001, casi todos los entrevistados terminaron con jornadas reducidas de trabajo o desempleados, por lo que estas actividades complementarias se volvieron importantes. Por ejemplo, cuando en 2001 Alejandro perdió su trabajo en una empresa proveedora del sector automotriz comenzó a vender todos los días facturas afuera de la fábrica de un proveedor trasnacional de la industria automotora¹²⁸. De este modo, el trabajo informal a menudo significa una solución transitoria que actúa como un soporte que aparece en una situación de desempleo repentina y sirve como “amortiguador”¹²⁹. La informalidad fue para muchos, durante la década de los noventa, un tipo de “estrategia de supervivencia”¹³⁰ que surgió en el caso de los trabajadores con múltiples trayectorias laborales. En cambio, durante la crisis, cuando 850.000 personas perdieron sus puestos de trabajo formales¹³¹, para seguir alimentando a sus familias muchos se dedicaron a una actividad en el sector informal. Es así como para el año 2002 se calculó que 40.000 personas trabajaron como cartoneros en Buenos Aires¹³².

Con el neoliberalismo el trabajo informal se ha convertido en una parte integral de la economía argentina. La interdependencia entre formalidad e informalidad se manifiesta en un creciente desplazamiento de la frontera entre lo formal e informal. Pareciera como si en el marco del proceso de *Landnahme* neoliberal de lo social fuera posible encontrar una forma particularmente intensa de desplazamientos difusos entre los límites de la dialéctica de *Landnahme* y *Landpreisgabe*. En general se muestra que la precarización ha sido una característica central del *Landnahme* neoliberal en Argentina que ha reforzado la heterogeneidad estructural del mercado de trabajo, la colonialidad de poder y la dependencia estructural que favorece al mercado y a las empresas (internacionales) en lugar de fortalecer relaciones y condiciones de trabajo

¹²⁶ E6BA, “Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires”, realizada por Johanna Sittel, 8 de octubre de 2015.

¹²⁷ E12C, “Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba”.

¹²⁸ E11C, “Entrevista con Alejandro (trabajador en empresa autopartista, nombre anonimizado) en Córdoba”, realizada por Johanna Sittel, 10 de diciembre 2015.

¹²⁹ Cardoso y Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*.

¹³⁰ Neffa et al., *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*, 81.

¹³¹ Eduardo Amadeo, “Argentina, de la crisis a la cohesión social”, en *Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones* (Santiago: Naciones Unidas, 2007).

¹³² Clarín, “La Argentina de cartón”, 27 de octubre de 2002, consultado el 10 de octubre de 2016, <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2002/10/27/z-00215.htm>.

o mecanismos de la seguridad social. Los más vulnerables a esta precarización han sido sobre todo los trabajadores jóvenes poco cualificados y las mujeres (que en el marco de la feminización del trabajo han ingresado crecientemente al mercado laboral), los sectores de servicios emergentes, la agricultura, la construcción, pero también algunos sectores industriales como el textil¹³³. Mientras que la generación de los padres conocieron trabajos para toda la vida en una misma fábrica, durante la década de los noventa se impuso una situación de trabajo caracterizada por la inseguridad permanente. Considerando la fragmentación de la fuerza de trabajo es posible hablar en Argentina de la aparición de una “precariedad discriminatoria”¹³⁴, una característica típica de *Landnahme* financiero capitalista, en la cual los precarios no son solo las poblaciones marginales, sino también una amplia masa. Con el desempleo masivo del año 2002 se produjo en Argentina un gran número de “superfluos” que, por lo general, tratan de mantenerse al día con empleos informales o caen en la pobreza absoluta. En el caso argentino, los “precarios” no son solo trabajadores eventuales o a plazo fijo, sino también aquellos que trabajan como (semi)informales o reciben un sueldo por debajo de lo que corresponde. Esta situación favorece que la fuerza de trabajo se atomice y que el trabajo permanente se vuelva un privilegio. Por temor a la pérdida de estatus, aquellos que son considerados menos precarios, en la medida que poseen un empleo, son formalmente precarizados y, por lo tanto, disciplinados¹³⁵. La descentralización de los sindicatos, impulsada por la tercerización e informalización, limitó severamente el poder institucional sindical, contribuyendo además a la individualización de la fuerza de trabajo. Estas son algunas de las razones por las cuales los “piqueteros”, principalmente los superfluos, así como las nuevas formaciones sindicales como la CTA (Central de Trabajadores de la Argentina) llevaron a cabo fuertes movilizaciones sociales a finales de la era neoliberal¹³⁶. La crisis económica, social, política e ideológica de los años 2001 y 2002 puso fundamentalmente en duda el modelo neoliberal, cuestión que se reflejó en las demandas de las protestas masivas que finalmente condujeron a la agitación política. Esas movilizaciones comprueban también la conflictividad de procesos de colonización (*Landnahme*) que siempre están acompañados por procesos de descolonización (*Landpreisgabe*). Finalmente, con la elección de Nestor Kirchner en el año 2003 diversos grupos de personas pusieron sus esperanzas en que el neoliberalismo y, especialmente, las crisis múltiples pudieran ser superados.

¹³³ Amadeo, “Argentina, de la crisis a la cohesión social”.

¹³⁴ Dörre, “Finance Capitalism, *Landnahme* and Discriminating Precariousness – Relevance for a New Social Critique”.

¹³⁵ Pierre Bourdieu, “Prekarität ist überall”, en *Gegenfeuer. Wortmeldungen im Dienste des Widerstands gegen die neoliberale Invasion* (Constanza: uvk, 1998).

¹³⁶ Varela, *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003–2014*.

Reversión posneoliberal bajo Kirchner

Con una serie de gobiernos de centro-izquierda, el fin del neoliberalismo en América Latina parecía estar firmado en la década del 2000. En Argentina, los gobiernos de los Kirchner sustituyeron la política neoliberal por una política neodesarrollista con la intención de superar la(s) crisis a largo plazo, introduciendo crecimiento económico y social, y aumentando la independencia económica del país. Los esfuerzos de desmercantilización que se llevaron a cabo con ayuda del resurgimiento del Estado buscaban anular las mercantilizaciones realizadas durante la década de los noventa, lo cual permitió la estabilización política, social y económica de Argentina. La paridad peso-dólar ya había sido cancelada bajo el gobierno de Duhalde (2002-2003). Bajo los gobiernos de los Kirchner se estableció la devaluación de la moneda y la orientación de la exportación. Empresas privatizadas anteriormente fueron paso a paso renacionalizadas (como YPF, Aerolíneas Argentinas). La llamada era de la posconvertibilidad estuvo marcada por una recuperación económica que fue favorecida (al menos hasta 2007) por un excelente contexto internacional. Según INDEC entre 2003 y 2012 –con excepción del 2008 y 2009– el PIB aumentó en un promedio de un 8-9%. A menudo, la política económica bajo los Kirchner ha sido denominada como neoextractivista, existiendo un auge de sectores como la minería y el petróleo. Con estas estrategias se intentó acumular capital en el marco de *Landnahme* de primer orden. Sin embargo, simultáneamente hubo una regeneración significativa del propio sector industrial. “Si para el neoliberalismo los ejes de la acumulación y el crecimiento eran el sector financiero y la exportación de bienes intensivos en recursos naturales, el postneoliberalismo combinó el impulso a las exportaciones sin demasiados cambios estructurales- con una recuperación sostenida del mercado interno”¹³⁷. Con restricciones a las importaciones se buscó equilibrar el déficit comercial crónico y promover la reindustrialización para reducir la dependencia del mercado externo.

A nivel de la política laboral y social, el nuevo gobierno estableció desde el principio una política de reinstitucionalización de los estándares laborales¹³⁸. Lo que en la década de los noventa había sido colonizado fue nuevamente, por decirlo así, “abandonado”. Durante este periodo se revisaron, modificaron o promulgaron un total de 182 leyes laborales. Las leyes de flexibilización del gobierno de Menem fueron anuladas y se llevaron a cabo iniciativas para la legalización de actividades informales. En primer lugar, después de la crisis, se trató de reducir la pobreza aguda. Debido a la presión de los movimientos sociales se (re)introdujeron programas sociales de asistencia social implementados por los predecesores de

¹³⁷ Andrés Musacchio, “¿Cielo o infierno? la economía argentina en la ‘postcrisis’”, *Revista de Economía Crítica* 19 (2015): 158.

¹³⁸ Robert Boyer y Julio C. Neffa, *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia Argentina* (Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2007).

Néstor Kirchner, tales como el plan de jefas y jefes de hogar. Esto fue seguido, entre otras cosas, por un seguro de empleo. Posteriormente, poco a poco subvenciones sociales, como por ejemplo la asignación familiar por hijo, llegaron a ser accesibles para trabajadores informales. Asimismo, se impulsó la recolectivización de los riesgos sociales a través del restablecimiento del salario mínimo (2003) y la pensión estatal (2008). En total, la inversión pública a mediados de la década del 2000 se había triplicado en comparación con la década de los noventa (en porcentaje sobre el PIB, según Ministerio de Economía y de Finanzas). Un “nuevo régimen laboral” fue implementado a partir de 2003¹³⁹, en el que un elemento importante ha sido la reactivación del tripartismo peronista entre el gobierno, las empresas y los sindicatos.

La recuperación económica y las reformas realizadas a partir del 2003 condujeron a una mejora en los indicadores del mercado de trabajo. Hasta el año 2012, oficialmente se habían creado más de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo, a partir del 2007 muchos de estos en el sector público. El desempleo y el subempleo se redujeron a una cifra de solo un dígito¹⁴⁰. La tasa de informalidad se redujo de acuerdo con cifras oficiales a un 34% (2014). El salario mínimo se incrementó a partir del 2003 anualmente en torno al 20%. Según INDEC los trabajadores registrados en el sector privado ganaron en 2013 un 26% real más que en 2001. También la desigualdad social pudo ser visiblemente reducida, surgiendo una nueva clase media. Los sindicatos también recibieron un nuevo impulso en la medida que fueron capaces de aumentar nuevamente el número de afiliados. Los conflictos laborales volvieron a tener una nueva calidad. “En la década de 1990 hasta el 2002, dominaba el movimiento de desempleados, hoy en día se trata nuevamente de las condiciones de trabajo”¹⁴¹. Por ejemplo, Lucio –siguiendo en la misma fábrica– se construyó una casa, gana hoy en día 7000 AR\$ y es delegado en una empresa que hace 12 años no admitía sindicatos¹⁴². Junto con diversas luchas sindicales exitosas en contra de las condiciones de trabajo precarias, a partir del 2005¹⁴³ también ha sido posible registrar éxitos en la lucha en contra de la tercerización y se han logrado así momentos de descolonización (*Landpreisgabe*). En el metro de Buenos Aires, el sindicato efectivamente logró, después de una larga batalla, que los tercerizados pudieran estar bajo el mismo convenio colectivo que los trabajadores de planta. Desde el año 2012, existe incluso un acuerdo entre el Estado y Metrovías que prohíbe la externalización de ciertas actividades.

¹³⁹ Héctor Palomino, *La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina* (Buenos Aires: Jorge Baudino, 2010).

¹⁴⁰ CIFRA, “Informe de coyuntura N° 7. El nuevo patrón de crecimiento. Argentina, 2002-2010”, mayo de 2011, 35.

¹⁴¹ E5BA, “Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires”.

¹⁴² E9C, “Entrevista con Lucio”.

¹⁴³ Paula Varela, *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014* (Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2015).

Junto con los aceiteros y el sector de la soja, el metro es en efecto la única historia de éxito. Lamentablemente, las (sub)empresas relacionadas con Metrovías han tratado recientemente de socavar las negociaciones en tanto han creado nuevas actividades tales como la limpieza de obras de arte o mostradores, que no son mencionadas en el contrato¹⁴⁴, las cuales quedan fuera de los convenios colectivos. En el caso de la empresa de acero el 50% de los empleados son subcontratados, aun cuando en el informe anual de la empresa del año 2014 aparezca que tiene 2654 empleados y ningún tercerizado. El adicional estimado de 2000 tercerizados son contabilizados como proveedores, a pesar de que realizan actividades relevantes para la producción. Eso señala los límites de la recuperación de los procesos de *Landnahme* neoliberal.

También el trabajo (parcialmente) informal sigue siendo una parte fundamental de la economía argentina. Pareciera que la antigua informalidad no ha sido superada, pero se han creado más puestos de trabajo formales. Asimismo, desde finales de 2013, la tasa oficial de informalidad se ha estancado. La práctica generalizada de aparente trabajo por cuenta propia y las muchas prácticas en parte informales sugieren un alto subregistro. Aunque a la gente hoy en día le va mucho mejor que en la década de los noventa, la acumulación capitalista se basa todavía en changas y otras prácticas informales. Esto no es sorprendente, considerando los salarios reales, las recientes turbulencias en los mercados de divisas y la enorme inflación de los últimos años (2015: 30%, INDEC). Por lo visto, la nueva regulación del mercado de trabajo no afectó las prácticas reales. Los nuevos puestos de trabajo creados carecen a menudo de calidad y estabilidad. A pesar de que durante los gobiernos Kirchner se logró alcanzar una considerable recuperación social, no es posible afirmar una reversión posneoliberal total. Por último, no se lograron alcanzar nuevamente las condiciones de la década de los setenta. Según la CEPAL, en ese entonces el coeficiente de Gini era de un 0,35 (1974) mientras que durante el gobierno de los Kirchner se disminuyó de 0,53 (2003) a un 0,44 (2010). Pero ¿por qué se estancó la reversión posneoliberal? Por supuesto, la pregunta no puede ser respondida de manera inequívoca, a continuación, abordaré brevemente los factores más evidentes.

En *primer lugar*, aún nos encontramos en un contexto global capitalista financiero. Las estructuras globales de producción flexibles y el predominio del *shareholder value* siguen actuando todavía y no pueden ser cambiados por el gobierno argentino. La flexibilización y la reducción de costos sigue siendo para las numerosas empresas que operan en Argentina algo fundamental que se trasmite a lo largo de la cadena de valor a los pequeños y medianos productores locales. Esas estructuras globales expresan o resultan de la persistencia de las desigualdades dentro de la división

¹⁴⁴ E4BA, "Entrevista con sindicalista en Buenos Aires".

internacional de trabajo y la hegemonía de los países céntricos sobre la periferia (véase cuarta repuesta).

En *segundo lugar*, parece que la herencia neoliberal continúa reproduciéndose en el país. Al igual que antes, antiguos protagonistas del neoliberalismo tienen importantes posiciones políticas y sobre todo económicas. La élite económica en el país y su potencial de corrupción siguen estando presentes. Aun cuando la vieja burguesía agraria fue reemplazada, en el caso de las nuevas élites se trata de actores internacionales en el ámbito de la tecnología y orientados al mercado financiero¹⁴³. Se torna difícil impedir ciertos procesos de *Landnahme* cuando se es dependiente del crecimiento generado por estos (por ejemplo, la Vaca Muerta y el rol de YPF). Además, la *Landnahme* neoliberal se llevó a cabo no solo en las estructuras de la sociedad, sino también en las mentes. Así, el “neoliberalismo desde abajo” sigue actuando¹⁴⁶. La ideología consumista individualista del neoliberalismo y las experiencias de precariedad y de crisis a finales de la década del noventa parecen haber influenciado el comportamiento de muchos argentinos hasta hoy. Es así como uno se ve permanentemente enfrentado sobre todo con jóvenes trabajadores altamente flexibles como este mecánico automotriz: “Yo creo que podría manejar la fábrica y podría barrer, podría hacer cualquier cosa (...). Siento que podría estar en cualquier punto”¹⁴⁷.

En *tercer lugar*, los gobiernos de los Kirchner carecieron de una continua base social. Se alejaron cada vez más de los movimientos sociales que anteriormente habían exigido el cambio de gobierno¹⁴⁸. De esta manera, se fueron deslegitimando de modo progresivo, sobre todo por la caída en la recuperación económica, entre otros por los nuevos aumentos de precio y la persistencia de la precariedad laboral. Además, la relación con la clase trabajadora se derrumbó debido a algunos conflictos abiertos con organizaciones sindicales. Asimismo, la clase media parece haber perdido su confianza en el éxito del modelo posneoliberal debido a la falta de una coyuntura favorable, las restricciones sobre las divisas e importaciones.

En *cuarto lugar*, la ininterrumpida “dependencia estructural” externa de Argentina y la persistente colonialidad de las relaciones de poder han impedido una completa reversión posneoliberal. Procesos externos de *Landnahme* que dan poco auge a la propia economía no fueron afectados o impedidos. Algunos ejemplos de esto serían la entrada de Chevron en el negocio de hidrofractura en Argentina, así como el papel dominante de Monsanto. De este modo, Argentina –aunque con cierto retraso– ha sufrido directamente las repercusiones de la crisis mundial, la

¹⁴³ Boris, *Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika*, 105.

¹⁴⁶ Gago, “Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina”.

¹⁴⁷ E6BA, “Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires”.

¹⁴⁸ Boris, *Bolívars Erben: Linksregierungen in Lateinamerika*, 179.

caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial y la recesión, desde el año 2013, en el sector automotriz brasilero. Además, Argentina permanece constantemente vulnerable a colonizaciones externas. En este punto hay que mencionar la “falta de un plan nacional de reindustrialización”¹⁴⁹ completo y a largo plazo durante los gobiernos de los Kirchner. También se torna necesario recordar nuevamente la reclamación de los fondos buitres¹⁵⁰ y, a pesar de que se han buscado nuevos inversores como China, aún se mantienen algunas antiguas dependencias de la era neoliberal.

Al final, por estas razones la *Landnahme* neoliberal no pudo ser completamente revertida bajo los gobiernos de los Kirchner aunque la cuestión social se estabilizó. Es por ello que la sacudida confianza en el peronismo, las decepciones experimentadas subjetivamente o, simplemente, el regreso de la crisis a una sociedad que casi no se puede recordar en momentos sin crisis han cambiado definitivamente el ánimo de los votantes en las últimas elecciones presidenciales. El legado neoliberal de la década de los noventa parece haber esfumado el recuerdo de la primera “década ganada” desde los setenta, de modo que Macri pudo ganar la segunda vuelta el 22 de noviembre de 2015 –aunque de manera muy ajustada contra Scioli–, sellando así el final del kirchnerismo. Desde entonces se encuentran nuevamente zonas desmercantilizadas disponibles para nuevos procesos de *Landnahme* que ya se puede observar durante los primeros meses del gobierno de Macri.

Conclusiones

En este artículo se analizó el neoliberalismo de la década del noventa como un proceso de *Landnahme* capitalista particular, que se distingue de la nueva *Landnahme* en los centros capitalistas diagnosticada por Dörre por un mayor radicalismo, basado en la persistencia de la dependencia estructural y la colonialidad de poder en la sociedad y la economía argentinas. Pareciera entonces como si el neoliberalismo todavía no hubiera sido superado en Argentina. En cualquier caso, la era neoliberal –en combinación con las dependencias históricas– trajo consigo profundos cambios que, con la crisis de los años 2001-2002, llevaron a la configuración de una sociedad precaria. Es posible describir –siguiendo a Dörre– las masivas medidas de mercantilización de la década de los noventa como un proceso capitalista de *Landnahme*, particularmente de lo social. En una interrelación entre la colonización de las normas laborales y sociales, de los mecanismos sociales, así como de otras zonas anteriormente desmercantilizadas de la sociedad argentina y de la externalización

¹⁴⁹ Martín Schorr, “Argentina ¿nuevo modelo o ‘viento de cola’? Una caracterización en clave comparativa”, *Nueva Sociedad* 237 (2012): 114-127.

¹⁵⁰ Matías Kulfas, “La economía argentina, entre la ‘década ganada’ y los ‘fondos buitres’”, *Nueva Sociedad* 254 (2014): 4-16.

de actividades antes capitalistas a “otros” no capitalistas (como el sector informal) han cambiado sosteniblemente a Argentina. La colonización neoliberal (de lo social) en la Argentina ha sido acompañada por procesos de precarización que son corroborables claramente a través de datos estadísticos y cualitativos sobre procesos de tercerización (de producción, servicios y trabajo) e informalización (dentro de empresa, subcontratación, ingreso adicional) como los ejemplos aquí presentados. Aunque durante los gobiernos de los Kirchner se abandonaron unas “tierras” y así se recuperaron algunos de los procesos de colonización neoliberal –especialmente la *Landnahme* de lo social–, la precariedad ha sobrevivido hasta el día de hoy, al igual que antes, en un mercado laboral segmentado con una alta proporción de prácticas (parcialmente) informales, ya que los gobiernos de los Kirchner no lograron alcanzar una reversión total del proceso de *Landnahme* neoliberal. Los procesos de colonización y dependencia histórica siguen estando presentes, iluminándose especialmente durante las situaciones de las crisis actuales. El contexto global capitalista financiero, la herencia neoliberal en el país, la relacionada vulnerabilidad ante las crisis, la pérdida de la base social y sobre todo la persistente dependencia externa hacen que una transformación de la matriz productiva sea imposible. En el análisis se ha demostrado que las dinámicas argentinas de *Landnahme* de la década del noventa se encuentran incrustadas tanto en ciclos de *Landnahme* capitalistas financieras del capitalismo global como en el contexto de (semi)periferia de una sociedad solo parcialmente desmercantilizada en una dependencia exterior extrema y bajo una colonialidad de las relaciones de poder. Al final, parece que no fue posible alcanzar una descolonización fundamental bajo el gobierno de los Kirchner.

El caso argentino ilustra que *Landnahme* capitalista también es aplicable a contextos (semi)periféricos. *Landnahme* es un concepto marxista estructural, que permite una comprensión crítica y abarcadora de la expansión y la explotación capitalistas, que ayuda a explicar la interacción de las dependencias externas e internas. No obstante, *Landnahme* va más allá del nivel institucional y puede reflejarse en la precariedad y la heterogeneidad estructural, así como en el cambio de patrones de pensamiento y comportamiento de los sujetos. Esto implica que no solo hace posible explicar procesos puramente macroeconómicos a nivel metafórico, sino que también permite comprender cambios sociales a un nivel meso y micro. Sin embargo, la complejidad de la realidad trae consigo límites analíticos para el concepto en tanto no permite identificar una correlación inequívoca de los procesos reales con los subprocesos individuales. Esto no es necesariamente un defecto en la capacidad explicativa, pero debe tenerse en cuenta en la evaluación de los resultados, que tienen un carácter descriptivo e ilustrativo y no deben ser considerados aisladamente. Sin embargo, para analizar consecuencias más detalladas o “mecanismos de transferencia” de *Landnahme*, conceptos tales como el de precarización deben ser siempre incluidos, tal como fue esbozado en este artículo. Además, las particularidades del contexto de análisis no deben ser ignoradas. Por ejemplo, en el contexto argentino no es posible

comprender la precarización sin procesos de informalización y una heterogeneidad estructural del mercado de trabajo. En este sentido, el concepto de Dörre de *Landnahme* despliega todo su potencial explicativo solo en combinación con otras categorías –que él en parte ofrece y que, también en parte, deben ser completadas según el objeto de estudio y el contexto–.

El caso de Argentina no solo demuestra las mismas dinámicas que la nueva *Landnahme* en Europa, sino antes bien una forma mucho más radical, porque se encuentra en un contexto de dependencia histórica no solo a nivel económico, sino político y cultural que hasta hoy no se ha superado completamente. La dependencia estructural de Argentina evidentemente se ha seguido reforzando por la *Landnahme* neoliberal. Los procesos masivos de precarización que han acompañado la colonización (neoliberal de lo social) intensificaron el mercado de trabajo segmentado y las “zonas grises” entre lo informal y lo formal. Bajo los gobiernos de los Kirchner, el intento por establecer un nuevo ciclo de acumulación capitalista o por salir de las dependencias históricas parece, por tanto, haber fracasado. Si nos fijamos solo en los primeros cinco meses del gobierno de Macri, salta a la vista que una gran cantidad de zonas desmercantilizadas bajo los Kirchner ya han sido nuevamente conquistadas: los despidos masivos en el sector público son solo un ejemplo de esto.

Considerando esa nueva situación política en Argentina, queda por ver si a largo plazo emerge un nuevo ciclo de *Landnahme* o si el neoliberal continúa simplemente. Parece que Argentina entró de nuevo a una crisis económica, y es válido preguntarse si es que alguna vez salió de esta. Aún queda por ver cómo Argentina logra serpentear la crisis actual bajo un nuevo programa evidentemente neoliberal. Ni el diagnóstico actual de la tasa de inflación más alta en los últimos catorce años ni lo que está sucediendo en los países vecinos son buenos augurios. Pero, al menos, pareciera que la fragmentada oposición recuerda cada vez más que la unión hace la fuerza.

Bibliografía

- Álvarez, Eduardo Oscar, Carlos A. Zapiola, Mario Elffman, Jorge Elías, Beatriz Fontana, Jorge R. Mancini, Jorge Sappia, Jorge C. Simón, Pablo Topet y Oscar Valdovinos. *Estado actual del sistema de relaciones laborales en la Argentina*. Buenos Aires: Rubinzal-Culzoni Editores, 2008.
- Amadeo, Eduardo. “Argentina, de la crisis a la cohesión social”. En *Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*, 102-125. Santiago: Naciones Unidas, 2007.
- Arceo, Nicolás, Ana Monsalvo, Martín Schorr y Andrés Wainer. *Empleo y salarios en la Argentina. Una visión de largo plazo*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2008.
- Arendt, Hannah. *The Origins of Totalitarianism*. Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1966.
- Azpiazu, Daniel. *La concentración en la industria argentina a mediados de los años noventa*. Buenos Aires: EUDEBA-FLACSO, 1998.
- . *Las privatizaciones en la Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social*. Buenos Aires: CIEPP/OSDE, 2002.
- Barrera, Facundo, Pablo I. Chena y Pablo E. Pérez. “La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro, inter e intra sectorial”. En *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, editado por Mariana Busso y Pablo Pérez, 171-202. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2010.
- Basualdo, Eduardo M. *Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa: el auge y la crisis de la valorización financiera*. Buenos Aires: FLACSO, 2003.
- Basualdo, Eduardo M. “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”. En *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, editado por Eduardo M. Basualdo e Enrique Arceo, 123-177. Buenos Aires: CLACSO, 2006.
- Basualdo, Victoria y Diego R. Morales. *La tercerización laboral*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Basualdo, Victoria, Guillermo Gianibelli Esponda y Diego R. Morales. *Tercerización y derechos laborales en la Argentina actual*. Buenos Aires: Página12, 2015.
- Bialakowsky, Alberto L. y Javier P. Hermo. “Notas sobre los silencios sociales en la trama de las relaciones laborales”. En *Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en la Argentina*, editado por Ernesto Villanueva, 146-161. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 1997.

- Blanco, Javier. “La tercerización no soluciona todo”, *La Nación*, 11 de septiembre de 1997. Consultado el 11 de octubre de 2016. <http://www.lanacion.com.ar/1405179-la-tercerizacion-no-solucion-a-todo>.
- Boris, Dieter. “Argentinien und der ‘K-Faktor’ ”. *Blätter für deutsche und internationale Politik* 56 (2011): 23-26.
- Boris, Dieter. *Boltwars Erben: Linksreregierungen in Lateinamerika*. Colonia: PapyRossa, 2011.
- Boris, Dieter y Anne Tittor. *Der Fall Argentinien: Krise, soziale Bewegungen und Alternativen*. Hamburgo: VSA, 2006.
- Bourdieu, Pierre. “Prekarität ist überall”. En *Gegenfeuer. Wortmeldungen im Dienste des Widerstands gegen die neoliberale Invasion*. Constanza: UVK, 1998.
- Bourdieu, Pierre. *La miseria del mundo*. Madrid: Ediciones Akal, 1999.
- Boyer, Robert y Julio C. Neffa. *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia Argentina*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2007.
- Cámara Argentina de Comercio. *El Rol del Sector Servicios en Argentina*. Buenos Aires: Departamento de Economía, 2010.
- Cardoso, Fernando E. y Enzo Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. Ciudad de México/Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 1969.
- Castel, Robert y Klaus Dörre. *Prekarität, Abstieg, Ausgrenzung. Die soziale Frage am Beginn des 21. Jahrhunderts*. Fráncfort del Meno: Campus, 2009.
- Carpio, Jorge, Emilio Klein e Irene Novacovsk. *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- CIFRA. “Informe de coyuntura N° 7. El nuevo patrón de crecimiento. Argentina 2002-2010”. Mayo de 2011.
- Clarín. “La Argentina de cartón”, *Clarín*, 27 de octubre de 2002. Consultado el 10 de octubre de 2016. <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2002/10/27/z-00215.htm>.
- Córdova, Armando. *Strukturelle Heterogenität und wirtschaftliches Wachstum. Drei Studien über Lateinamerika*. Fráncfort del Meno: Suhrkamp, 1973.
- Dean, Matteo y Luis B. Rodríguez. *Outsourcing: modelo en expansión de simulación laboral y precarización del trabajo*. Ciudad de México: CILAS, 2011.
- Dörre, Klaus. “Finance Capitalism, Landnahme and Discriminating Precariousness – Relevance for a New Social Critique”. *Social Change Review* 2 (2012): 125-151.

- . “Landnahme. Triebkräfte, Wirkungen und Grenzen kapitalistischer Wachstumsdynamik”. En *Die globale Einhegung – Krise, ursprüngliche Akkumulation und Landnahmen im Kapitalismus*, editado por Maria Backhouse, Olaf Gerlach, Stefan Kalmring y Andreas Nowak, 112-141. Münster: Westfälisches Dampfboot, 2013.
- . “The New Landnahme: Dynamics and Limits of Financial Market Capitalism”. En *Sociology, Capitalism, Critique*, editado por Klaus Dörre, Stephan Lessenich y Hartmut Rosa, 247-277. Londres/Nueva York: Verso, 2015.
- E1R. “Entrevista con miembro de la comisión interna de una empresa de acero”. Realizada por Johanna Sittel, 24 de noviembre de 2015.
- E2C. “Entrevista con trabajador automotriz en Córdoba”. Realizada por Johanna Sittel, 4 de noviembre de 2015.
- E4BA. “Entrevista con sindicalista en Buenos Aires”. Realizada por Johanna Sittel, 9 de octubre de 2015.
- E5BA. “Entrevista con un delegado de una empresa automotriz en Buenos Aires”. Realizada por Johanna Sittel, 10 de octubre de 2015.
- E6BA. “Entrevista con un delegado de una empresa de ruedas en Buenos Aires”. Realizada por Johanna Sittel, 8 de octubre de 2015.
- E9C. “Entrevista con Lucio (trabajador en empresa neumática, nombre anonimizado) en Córdoba”. Realizada por Johanna Sittel, 19 de noviembre de 2015.
- E11C. “Entrevista con Alejandro (trabajador en empresa autopartista, nombre anonimizado) en Córdoba”. Realizada por Johanna Sittel, 10 de diciembre 2015.
- E12C. “Entrevista con trabajador tercerizado en Córdoba”. Realizada por Johanna Sittel, 27 de noviembre de 2015.
- E20C. “Entrevista con empresario (Pyme) en Córdoba”. Realizada por Johanna Sittel, 11 de diciembre de 2015.
- Frank, André Gunder. “El desarrollo del subdesarrollo”. *Pensamiento Crítico* 7 (1967): 159-173.
- Gago, Veronica. “Financialization of Popular Life and the Extractive Operations of Capital: A Perspective from Argentina”. *The South Atlantic Quarterly* 1 (2015): 11-28.
- Groisman, Fernando. “Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010”. *Revista CEPAL* 109 (2013): 85-105.
- Hart, Keith. “Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana”. *The Journal of Modern African Studies* 1 (1973): 6-89.

- Harvey, David. *The Condition of Postmodernity*. Oxford: Blackwell, 1990.
- . *The New Imperialism*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- . *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- . *Das Rätsel des Kapitals entschlüsseln. Den Kapitalismus und seine Krisen überwinden*. Hamburgo: VSA, 2014.
- Kulfas, Matías. “La economía argentina, entre la ‘década ganada’ y los ‘fondos buitres’”. *Nueva Sociedad* 254 (2014): 4-16.
- . *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016.
- Luxemburgo, Rosa. *The Accumulation of Capital*. Londres: Routledge, 2003.
- Marcó del Pont, Mercedes y Héctor W. Valle. “La crisis social de los años noventa y el modelo de la convertibilidad”. En *La economía argentina hoy. Un análisis riguroso de un país en crisis*, editado por Marcelo R. Lascano, 175-202. Buenos Aires: El Ateneo, 2001.
- Marx, Karl. *Das Kapital. Band 1. Der Produktionsprozeß des Kapitals. MEW. No. 23*. Berlín: Dietz, 1973.
- Marini, Ruy Mauro. *La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo*. Santiago: CESO, 1973.
- Musacchio, Andrés. “¿Cielo o infierno? La economía argentina en la ‘posterisis’”. *Revista de Economía Crítica* 19 (2015): 150-177.
- Neffa, Julio C. “Modelos productivos y sus impactos sobre la relación salarial. Reflexiones a partir del caso argentino”. En *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela luego de las crisis del modo de desarrollo neoliberal*, editado por Julio C. Neffa y Enrique de la Garza Toledo, 261-374. Buenos Aires: CLACSO, 2010.
- Julio C. Neffa, *La tercerización y la subcontratación como características del nuevo modo de desarrollo*. Conferencia dictada en el XI Congreso de Estudios de Trabajo, ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo). Buenos Aires, 7, 8 y 9 de agosto de 2013.
- Neffa, Julio C., María L. Oliveri, Juliana Persia y Pablo Trucco. *La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE, 2010.
- Neffa, Julio C. y Demian Panigo. “El mercado de trabajo argentino en el nuevo modelo de desarrollo”. Documento de Trabajo, Dirección Nacional de Programación Macroeconómica, Dirección de Modelos y Proyecciones, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Buenos Aires, 2009.

- Palomino, Héctor. *La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina*. Buenos Aires: Jorge Baudino, 2010.
- Portes, Alejandro, Manuel Castells y Lauren A. Benton. *The Informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Baltimore/Londres: The John Hopkins University Press, 1989.
- Pucciarelli, Alfredo. “Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal”. En *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal*, editado por Alfredo Pucciarelli. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, editado por E. Lander, 201-246. Buenos Aires: CLACSO, 1993.
- . “Colonialidad del poder y clasificación social”. *Journal of World-Systems Research, Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I 4*, no. 2 (2000): 342-386.
- . “Die Paradoxien der eurozentrierten kolonialen Moderne. Postkoloniale Studien als kritische Sozialwissenschaft”. *PROKLA* 158 (2010): 29-47.
- Robinson, William I. *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008.
- Ruigrok, Winfried y Rob van Tulder. *The Logic of International Restructuring*. Londres/ Nueva York: Routledge, 1975.
- Schmalz, Stefan, Natalia Berti, Madeleine Holzschuh, Johanna Sittel y Claudia Tomadoni. “Prekarität und Informalität im argentinischen Automobilssektor“. *SPW* 197 (2013): 38-44.
- Schorr, Martín. *Principales características e impactos de la “extranjización” de la industria manufacturera argentina durante los años noventa*. Buenos Aires: FLACSO, 2001.
- Schorr, Martín. “Argentina ¿nuevo modelo o ‘viento de cola’? Una caracterización en clave comparativa”. *Nueva Sociedad* 237 (2012): 114-127.
- Svampa, Maristrella. *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus, 2005.
- . “Consenso de los *Commodities* y lenguajes de valoración en América Latina”. *Nueva Sociedad* 244 (2013): 30-46.
- Thwaites Rey, Mabel. “Después de la globalización neoliberal: ¿qué Estado en América Latina?”. *OSAL* 27 (2010): 19-43.
- Varela, Paula. *La disputa por la dignidad obrera. Sindicalismo de base fabril en la zona norte del Conurbano bonaerense 2003-2014*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2015.
- Webster, Edward y Karl von Holdt. *Beyond the Apartheid Workplace: Studies in Transition*. Scottsville: University of KwaZulu-Natal Press, 2005.
- Weinmann, Nico. “Los ciclos de la política del trabajo formal e informal en América Latina”. En *Desprotegidos y desiguales. ¿Hacia una nueva fisonomía social?*, editado

Johanna Sittel

por Hans-Jürgen Burchardt y Fernando Groisman, 159-183. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

Johanna Sittel. Investigadora en el Departamento de Sociología Laboral, Industrial y Económica de la Universidad Friedrich Schiller de Jena (Jena, Alemania). Máster en Sociología por la Universidad Friedrich Schiller de Jena. Coordinadora en la red temática “Cambio transnacional, desigualdad social, intercambio intercultural y manifestaciones estéticas: el ejemplo de la Patagonia”. Escribe su tesis doctoral sobre el trabajo informal en la cadena de valor automotriz en Argentina. Correo electrónico: johanna.sittel@uni-jena.de.